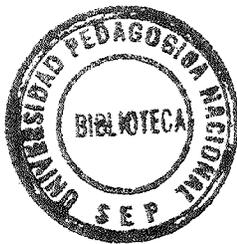


ESTUDIO DESCRIPTIVO SOBRE FAMILIAS  
FUNCIONALES Y DISFUNCIONALES Y SU  
RELACION CON EL APRENDIZAJE.



Tesina presentada por  
Ma. de los Angeles Garza Durán.

Asesora de tesina  
Profra. Alma Carmona Fernández.

Licenciatura en Psicología Educativa  
Universidad Pedagógica Nacional. México, septiembre 1989

**DEDICATORIAS:**

A Cristián y Jimena, con amor.

A Chata y Rafael, por su apoyo ahora y siempre.

A mis hermanos con cariño.

Al Dr. Ervery González Urroz, con admiración y gratitud.

## AGRADECIMIENTOS:

A la Profra. Alma Carmona F. por su dedicación y calidez en la asesoría de este trabajo.

A la Dra. Emma Espejel A. por su valiosa y generosa orientación.

Al Profr. Miguel Sánchez V. por las facilidades y el apoyo que me brindó durante todo el proceso.

A mis profesores de la U. P. N.

A todas las familias que participaron en la investigación.

## INDICE.

Resumen	1
Introducción	4
I La familia como institución y su aspecto psicológico	7
1.1 Proceso histórico de la familia	7
1.2 Proceso socializador de la familia	11
1.3 Funciones de la familia	15
1.4. Funcionalidad y disfuncionalidad familiar	21
1.5 La familia mexicana	27
II La adolescencia	34
2.1 El contexto sociocultural	34
2.2 Desarrollo biológico	41
2.3 Desarrollo psicosocial	44
2.4 El adolescente y la familia	51
2.5 El adolescente mexicano	59
III Instrumentos de la investigación	63
3.1 Cuestionario de Evaluación Familiar (CEFO)	63
3.2 Definición de términos del CEF	66
3.3 Criterios de calificación de CEF	68
3.4 Modelo del CEF	70
3.5 Wiltwyck Family Interaction Apperception	

Technique (F. I. A. T.) _____	77
3.6 Criterios de calificación del FIAT _____	79
3.7 Descripción y administración del material FIAT _____	82
3.8 Registro anecdótico _____	84
IV Metodología _____	85
4.1. Planteamiento del problema _____	85
4.2 Objetivos del trabajo _____	86
4.3 Hipótesis del trabajo _____	86
4.4 Variables _____	86
4.5 Sujetos de investigación _____	86
4.6 Escenario _____	86
4.7 Instrumentos _____	87
4.8 Procedimiento _____	87
V Análisis y discusión de resultados _____	90
Conclusiones _____	108
Anexo _____	
Bibliografía _____	

## RESUMEN.

Este trabajo plantea la necesidad de obtener un conocimiento más profundo y sistemático acerca de la familia, por considerar que junto con la escuela constituyen las instancias educativas más decisivas del individuo. En la medida que se amplíe esta intervención conjunta entre ambas partes, será posible mejorar la calidad de la enseñanza.

El trabajo está constituido por cinco capítulos.

El primer capítulo describe el proceso histórico por el que ha atravesado la institución familiar hasta llegar a su actual concepto en nuestra cultura; quedando configurada por los roles de padre, madre e hijos, y entre cuyas funciones destacan educar y socializar a la descendencia, propiciar el desarrollo psicológico y afectivo de sus integrantes, así como facilitar la organización económica y productiva de los miembros que la constituyen.

Se enfoca a la familia como un sistema en el que sus miembros interactúan a través de pautas de conducta alternativas y móviles, con límites y roles definidos que determinan el funcionamiento familiar. La manera en que los elementos del sistema enfrentan y resuelven los problemas inherentes a estas funciones, determinan el grado de funcionalidad familiar, pasando por un continuo que va desde el grado óptimo hasta la disfuncionalidad severa en el extremo opuesto.

El segundo capítulo sobre la adolescencia, nos habla de su problemática dentro de nuestra cultura, debido a las

contradicciones y ambigüedades en cuanto a su función y status básicamente.

Se presenta un panorama de los cambios biológicos y psicosociales por los que pasa el adolescente en general, y particularmente el adolescente mexicano.

El tercer capítulo se refiere a los instrumentos empleados en la investigación. Explica cómo fueron diseñados, cuál es su confiabilidad y validez, qué es lo que exploran, cómo se aplican y califican.

Tanto el CEF (Cuestionario de Evaluación Familiar) como el FIAT (Test de apercepción de interacción familiar), están destinados a evaluar diferentes áreas del funcionamiento familiar para determinar el grado de funcionalidad o disfuncionalidad de las familias. El registro anecdótico que se incluye, también se enfoca a evaluar bajo los mismos criterios.

El capítulo cuarto sobre Metodología explica el procedimiento de la investigación así como el problema, consiste en establecer hasta qué grado la interacción familiar puede incidir en el nivel de aprovechamiento escolar de un grupo de veinticinco alumnos de secundaria.

En el quinto capítulo se reportan los resultados obtenidos con cada uno de los instrumentos, se establece la comparación entre funcionalidad familiar y aprovechamiento escolar de los alumnos investigados.

La interpretación de resultados nos dice en síntesis que la mayoría de las familias investigadas se encuentran dentro de la funcionalidad normal o de la disfuncionalidad leve a moderada.

Analiza las áreas que representan mayor índice de funcionalidad y disfuncionalidad en la muestra.

Finalmente se comenta la relación encontrada entre funcionalidad y aprovechamiento, observándose que entre los alumnos con bajo rendimiento es donde aparecen en mayor proporción las familias disfuncionales.

Por último se plantean las conclusiones y limitaciones de la investigación.

La influencia q tiene la familia disfuncional y la relación q tiene en el rendimiento escolar en los adolescentes. INTRODUCCION.

Después de varios años de experiencia como maestra de diferentes niveles educativos, laborando en distintos medios socioeconómicos, he observado que el bajo rendimiento escolar es un mal generalizado, pues al comentarlo con otras personas dedicadas a la enseñanza lo mismo les preocupa a ellas.

Existen múltiples críticas y cuestionamientos sobre este malestar, de los cuales tomaré como exponente lo que expresa Piaget respecto a la escasa labor investigativa que existe por parte de los educadores, razón que ha impedido la evolución de la Pedagogía y Psicología Educativa como una materia viva y científica.

Entre los aspectos que se señalan como causales de empobrecimiento del significado y función de la educación, y sobre el que me interesa centrar la atención, es en lo referente a la disociación real que existe entre dos de las esferas fundamentales del aprendizaje: familia y escuela.

Es verdad que no podemos sustraer al factor familia de todo el entorno psicosocial que interviene en el proceso de aprender, pero no desconocemos su importancia como agente socializador primario y determinante de las estructuras psicológicas del individuo.

La familia cumple dentro de nuestra cultura actual determinadas funciones tales como organización económica y productiva de los individuos, función educativa, socializadora y afectiva entre los miembros, así como ejercer control sexual y de procreación.

Hablando de funcionalidad familiar dentro de este contexto social,

Ackerman (1982) señala que en la medida en que se logra éxito o se fracasa en la realización de las funciones familiares y en el manejo de problemas que a partir de estas tareas surgen, se establece el grado de funcionalidad familiar, pasando por un continuo que va desde el nivel óptimo en el que la familia enfrenta los problemas delimitándolos correctamente y llegando a soluciones realistas, manteniendo la unidad y el equilibrio entre las relaciones y los roles, a la vez que sus miembros crecen creativamente.

En el extremo opuesto, el fracaso ante la resolución de conflictos y la asunción de conductas inadecuadas y autodestructivas culmina en signos de desintegración emocional en uno o varios de los miembros, o en la desorganización de los lazos familiares respecto a sus funciones. Se maneja entonces el concepto de disfuncionalidad.

A pesar de la desvinculación que se menciona entre las instituciones familia y escuela y que aqueja a la educación, de cualquier manera el alumno traslada a la escuela una serie de contenidos adquiridos en la familia; lleva a la familia misma en su sentido internalizado, como ha sido enfatizado por la teoría psicoanalítica principalmente, lo cual constatamos en conductas y actitudes que demuestra dentro del ámbito escolar.

Así pues, es necesaria una intervención conjunta entre las instancias familia y escuela, ya que solamente a través de un

conocimiento más profundo y sistemático será posible mejorar la calidad de la enseñanza , lo cual repercutirá en el desarrollo integral del educando.

A partir de estas reflexiones surge mi interés por efectuar un trabajo en el cual se obtengan elementos que permitan conocer de una manera más completa y formal el contexto familiar de los estudiantes, para investigar qué relación puede guardar la dinámica familiar del estudiante, respecto a su aprendizaje escolar, a su rendimiento escolar

Con este fin se llevará a cabo el presente trabajo ~~investigativo~~, constituido por ~~una~~ parte teórica que abordará los temas de la familia, la adolescencia y ~~los instrumentos que se emplearán en la investigación.~~

La segunda parte del trabajo consistirá en la investigación propiamente dicha, desde los aspectos metodológicos hasta la aplicación de los instrumentos descritos en la parte teórica.

La tercera parte corresponderá al análisis y discusión de resultados obtenidos conclusiones y limitaciones que surjan de esos resultados.

Esperamos que el trabajo cumpla con su intención de aportar alguna información que enriquezca nuestra labor cotidiana de educar.

CAPITULO I.

LA FAMILIA COMO INSTITUCION  
Y SU ASPECTO PSICOLOGICO.

"No hay nada fijo e inmutable en  
la familia, excepto que siempre  
está con nosotros".

Ackerman N. W. (1982).

## LA FAMILIA COMO INSTITUCION Y SU ASPECTO PSICOLOGICO

### 1.1 Proceso histórico de la familia.

La familia es sin duda la institución que tiene más impacto en el desarrollo del niño, aunque algunas familias pueden ser más competentes que otras en cuanto a la crianza y la educación.

Para Ackerman (1982) la familia es una institución tan antigua como la humanidad; es la unidad básica de desarrollo y experiencia. Sin embargo, reconoce que no ha permanecido inmutable, sino que ha ido transformando y evolucionando amoldándose a las condiciones de vida de cada lugar y tiempo.

La familia nuclear y el matrimonio monogámico es pues, una institución histórica y culturalmente determinada, como lo han demostrado diversos antropólogos e investigadores.

Según las teorías de Bachofen y Morgan (Bauleo, 1982), al principio de la humanidad prevalecería la promiscuidad sexual, y la primera norma fue la prohibición al incesto, pasando al matrimonio de grupo para llegar después a la familia de pareja y en seguida a la familia matriarcal y a la poliandria, a la que sucede la familia patriarcal y la poligamia y finalmente aparecería la familia monogámica con el objeto de crear hijos de paternidad indudable con fines hereditarios.

Otros investigadores como Westermarck y Malinowski (Bauleo, 1982) se oponen a la teoría evolutiva antes expuesta y niegan la posibilidad de que se haya dado la promiscuidad sexual en ningún

pueblo, pues no conciben algún tipo de sociedad carente de una estructura familiar. En cuanto a la continuidad cronológica del matriarcado al patriarcado oponen la teoría de que en los pueblos dedicados al pastoreo prevalecería el patriarcado, y en los pueblos dedicados a la agricultura, surgiría el matriarcado.

Freud (Totem y Tabú), sostenía que en la familia primitiva, tipo horda, dominaría el macho sobre varias mujeres, lo cual provocaría que los hijos se revelaran contra el padre, culminando con el asesinato de este y el banquete totémico. Como consecuencia de este hecho, y para superar la rivalidad instintivamente derivada de la posesión de la mujer, los hermanos establecen el tabú del incesto e instauran el matrimonio exogámico.

A esta teoría se opone Lévi-Strauss, (Bauleo, 1982) quien rebate las tesis expuestas por Freud en Totem y Tabú por no ser hechos verificables y comprobables, explicando este tabú como un acto natural contra el abuso en la relación humana.

Para Engels (Bauleo, 1982) quien sigue la línea de pensamiento de Morgan, la consanguineidad solo juega un papel decisivo en la primera etapa histórica de la familia; sin embargo no es el factor determinante o limitante para que las estructuras familiares difieran -aún cuando nuestro pensamiento biólogo le otorga ese papel fundamental, dice Lévi-Strauss, son los roles y funciones de los integrantes los que la definen, imponiéndose así lo social sobre lo biológico.

Morgan y Engels establecen tres estadios sucesivos en la relación familiar: el estadio consanguíneo en el cual las relaciones sexuales se desenvuelven en matrimonios por grupos entre los ascendientes y descendientes. Después aparece el grupo de familia punalúa o entre aliados -Lévi-Strauss les llama entre cuñados - donde se remarca la colaboración social que perdura a través del parentesco. (Esta organización social aún subsiste en tribus de Australia y del norte del Ganges). Sobre el paso a este estadio, Margaret Mead, al investigar en cierto grupo étnico si aceptarían el incesto entre hermanos, el grupo lo rechazó argumentando que implicaría la pérdida de un cuñado, compañero de caza, de pesca, de trabajo y de diversión. Esto induce a Malinowski a la teoría de sentimientos encontrados, en la cual sostiene que la relación incestuosa implicaría conflictos tanto a nivel de sentimientos como en la asunción de roles y cumplimiento de funciones en la organización familiar.

El tercer y último estadio que describen Morgan y Engels en la evolución familiar, es el monogámico, quedando la poligamia como una práctica excepcional, aún cuando en sus inicios el vínculo pareja podría disolverse con facilidad.

Desde este enfoque, la familia no fue fundada sobre condiciones de amor o de atracción sexual, fueron factores de orden económico a partir de la aparición del concepto de propiedad privada los que determinaron el carácter permanente de la institución, siendo la

propia mujer y los hijos parte de dicha propiedad.

Engels señala la condición de esclavitud de la mujer respecto al hombre como la primera opresión de clases. Y continúa apuntando que esta condición ha imperado a través de la historia, estrechamente ligada a la concepción romano-cristiano-burguesa, y la alternativa de libre elección de los cónyuges sin que intervenga el aspecto económico, solo será posible dentro de un sistema con diferentes condiciones de producción.

Posterior a estos conceptos es que se ha otorgado un lugar prominente al amor o a la realización personal dentro del matrimonio y la familia, más allá de las tareas de procreación y educación de la descendencia. Es apenas Murdock en 1949 quien estipula la organización de la familia elemental, como la conocemos hoy, asignándole los roles de padre-esposo, madre-esposa e hijos, y las funciones de control sexual, procreación de la especie, educación sociológica y desarrollo psicológico y y satisfacción de las necesidades económicas de los miembros.

## 1.2 Proceso de socialización de la familia.

Retomando el punto anterior, podemos concluir que el hombre no es un individuo aislado, sino que está provisto de un marco para la definición y conservación de sus diferencias humanas, este marco es la sociedad, cuya estructura básica es la familia, modelo natural de la situación de interacción grupal en la historia de toda la cultura.

Las investigaciones efectuadas por Mead, Malinowski y otros autores, han demostrado la influencia determinante de la cultura y el ambiente circundante; y siendo la familia en primera instancia el enlace entre sociedad e individuo, este hecho la convierte en el agente socializador primario .

Refiriéndose al aspecto biológico, Santiago Ramírez (1986) refuerza esta idea al decir que si bien las necesidades básicas de todo humano son prácticamente las mismas, al ponerse estas necesidades en contacto con el medio ambiente para satisfacerlas, la forma en que el medio satisfaga tales necesidades modelarán y adecuarán al individuo de una manera determinante. Esta interacción tiene lugar usualmente en la familia, y es ahí donde forma sus primeras relaciones objetales, con las figuras materna y paterna y a partir de estas relaciones el sujeto estructurará su personalidad y desarrollará pautas de conducta para interactuar con otras personas.

En este enfoque psicodinámico se encuentran inmersos postulados básicos del psicoanálisis que reconoce e incorpora toda la psicología: La conducta se encuentra motivada consciente e

inconscientemente ; los motivos generadores de conductas se encuentran arraigados en el pasado; en la infancia se estructuraron modelos funcionales -en su momento y circunstancia específicos- y en el curso de la evolución estos modelos sufrieron transformaciones, pero en situaciones sorpresivas, emergerán siempre los modelos más estables y primitivos; por factores de economía de energía, las conductas se automatizan y son repetitivas a menos que se dejen de practicar, en cuyo caso se extinguen.

En estas premisas básicas, queda enfatizada la importancia de la experiencia y el aprendizaje sobre las diferencias o factores genéticos, también es evidente que estas experiencias y aprendizajes originados en la infancia, normalmente acontecieron dentro de un grupo familiar. Aunque experiencias posteriores puedan modificar al individuo, no es posible pensar que se puedan anular completamente los contenidos originales.

La familia como agente socializante transmite normas, valores y actitudes que el individuo internaliza a través de procesos de introyección y proyección básicamente, elementos que el sujeto pondrá de manifiesto en experiencias grupales secundarias tales como la escuela, los amigos, el trabajo, etc. tratando de actuar con lo que se adquirió en el grupo primario.

Para Minuchin (1983), dos de los elementos principales que se adquieren a través de la experiencia familiar son la individualización o separación y la pertenencia, que juntos

conforman la identidad, la cual se vincula tanto con el desarrollo individual como con la filiación dentro de un contexto sociocultural. Es decir, que cuanto más flexibilidad y adaptabilidad requiera la sociedad de sus miembros, más significativa será la familia como matriz del desarrollo psicosocial.

Vale la pena mencionar que varios psiquiatras del movimiento denominado por la sociología como "contracultural" cuestionan fuertemente la función de la familia desde este nivel de análisis, la cual, dicen, forma parte de la crisis actual por la que pasa la sociedad entera.

En ésta sociedad industrial, enajenante y consumista la familia actúa como un elemento alientante y obstaculizador de la identidad, sobre todo en su sentido individualizador.

Sin llegar a tales extremos de censura, Ackerman también describe en nuestra sociedad contemporánea un tipo de familia característico con roles alterados y funciones confusas que generan frustración y agresividad al no proporcionar al individuo, particularmente al niño, patrones de identidad adecuados.

Y continúa diciendo: "Una crisis en la vida de la familia puede tener efectos profundos y de gran alcance en la salud mental de la familia y de sus miembros individuales...la estabilidad depende de un patrón sutil de equilibrio e intercambio emocional ..."

(Ackerman, 1982)

En su concepto, el sujeto mentalmente enfermo no es más que la

expresión de una familia enferma. Al quebrantarse la seguridad y estabilidad que debe proporcionar la familia, los hijos o en general los miembros más débiles, se convierten en receptores de las angustias y ansiedades de los padres o del resto de los miembros de la familia.

Entre los autores e investigadores que ubican a la familia como foco patologizante, no solo encontramos a Ackerman; también podemos citar a Reich, Moreno, Laing y Esterson, Cooper, Berke, Bateson y Jackson, Pichón-Riviere, entre otros. (Bauleo,1982).

Para concluir con este enfoque psicosocial de la familia, consideramos pertinente señalar que el acercamiento grupal no implica tomar al grupo como una entidad aislada, sino como emergente de toda la estructura social e institucional.

Digamos que es un punto de vista o de partida para dar contextualización social al individuo. Pese a la importancia de manejar un panorama más amplio, se rebasarían los límites y objetivos de este trabajo.

### 1.3 Funciones de la familia.

Bauleo (1982) ha expresado que "...la familia no es solamente una institución social con características propias, sino que es también la expresión de las características y de las leyes de organización de una sociedad determinada." Es decir, que la sociedad es en última instancia quien marca las funciones familiares.

Ackerman (1976) coincide en este sentido al afirmar que no es la familia el pilar de la sociedad, sino que ésta moldea el funcionamiento de la familia para lograr su mayor utilidad.

En cuanto a esta utilidad, cabría una confrontación de tipo sociológico para cuestionarnos hasta qué punto la familia ejerce su función de factor decisivo del desarrollo individual, y hasta dónde es una fuerza mediadora que tiende a someter al individuo reforzando el poder de la clase dominante a través de la ideología, por ejemplo; apoyándonos en autores como Laing (1969) o Althusser (1970), por citar solo dos.

Sin embargo, para los fines del trabajo que pretendemos, haremos un análisis estructural funcionalista.

Desde este marco de referencia, Minuchin (1983) define a la familia como un grupo especial, ligado de manera también especial para vivir juntos y con capacidad para desarrollarse y contraerse a través de comunicación, asunción de roles y transacciones entendidas éstas como la forma en que cada individuo estimula y regula la conducta del otro, y a su vez es influido por la

conducta de secuencia anterior.

En este último elemento basa su análisis funcional, para tal fin desarrolla un esquema conceptual de la familia, considerándola como un sistema sociocultural en constante proceso de transformación que opera a través de pautas transaccionales las cuales se sustentan tanto a nivel genérico (jerarquías preestablecidas, complementariedad de funciones, etc.) así como a nivel idiosincrático (expectativas mutuas) mientras presentan una eficacia funcional, hasta llegar a automatizarse, ofreciendo posteriormente una resistencia al cambio.

Cuando tales pautas ya no cumplen su cometido, se genera un desequilibrio que requiere de pautas transaccionales alternativas que restablezcan el equilibrio.

El sistema se diferencia y desempeña a través de subsistemas que pueden estar integrados por personas o díadas de interacción, perteneciendo a la vez cada individuo a varios subsistemas en los que aprende y ejercita habilidades interpersonales de distinta identidad y funcionamiento, posibilitando las relaciones humanas en general.

La participación se rige por límites que definen quien y de qué manera debe participar; la claridad y flexibilidad de los límites facilita el funcionamiento familiar y en última instancia social.

Cada subsistema de familia tiene funciones y demandas específicas respecto a sus miembros, desarrollando de esta manera habilidades

para interacciones determinadas.

-Subsistema conyugal. Se funda en la intención de formar una familia y requiere de tareas de complementariedad y acomodación mutua. Los esposos deben ceder parte de su independencia para lograr el sentido de pertenencia. Puede constituirse como un refugio ante stress externos, proporcionándose un apoyo emocional mutuo, actualizando aspectos creativos y estimulando la aparición tanto de rasgos positivos como negativos de la persona. Sin límites adecuados, otros subgrupos como hijos o parientes pueden interferir en su funcionamiento.

-Subsistema parental. La familia alcanza este nivel con la llegada de los hijos, teniendo que alternar el subsistema conyugal, con las tareas de proteger, guiar, controlar, cubrir necesidades materiales y emocionales estimulando simultáneamente el desarrollo de la autonomía sin perder autoridad requerida para estas funciones. El funcionamiento eficaz del subsistema requiere adaptarse a la edad y características de los hijos. Es un laboratorio de formación social para los hijos, quienes deben aprender a negociar en situaciones de poder desigual.

-Subsistema fraterno. En este subsistema sus miembros pueden asumir posiciones diferentes en sus relaciones mutuas, y estas posiciones pueden ser significativas en el desarrollo posterior de sus vidas. Dentro de este contexto los hijos se apoyan, aíslan, aprenden a negociar, competir, cooperar, a hacer amigos y

aliados, lograr reconocimiento por sus habilidades, etc.

Los límites deben proteger a los niños de subsistemas adultos, para poder ejercer su privacidad, desarrollar áreas de interés y libertad de cometer errores en su exploración del mundo. En el contexto de sus iguales extrafamiliares, los individuos tratarán de actuar de acuerdo con pautas adquiridas en este subsistema.

Se han descrito a grandes rasgos los subsistemas básicos, aunque en realidad existen otros, determinados conforme a intereses, edades, sexos, tareas, etc.

Si bien el sistema familiar y sus subsistemas tienden a mantener interacciones estables, varían gradualmente para adecuarse tanto a los cambios en el contacto como a los cambios de los elementos que componen la familia y que inciden sobre tal sistema.

En resumen, la familia se transforma adaptándose y reestructurándose para seguir funcionando eficazmente, y aunque se prefieran determinadas pautas de respuesta habituales, ante situaciones de crisis, la fortaleza del sistema depende de su capacidad para movilizar pautas transaccionales alternativas cuando las condiciones internas o externas de la familia exijan tales cambios para mantener la continuidad y enfrentar los problemas. Si la familia responde con rigidez, se manifiestan pautas disfuncionales.

Hasta aquí hemos descrito a grandes rasgos el análisis funcional de la familia elaborado por Minuchin, quien coincide con cuanto

antes hemos dicho en el sentido de que los conceptos de las funciones familiares cambian a medida que se modifica la sociedad. Así como hace cuatrocientos años no se consideraba a la familia como unidad de educación del niño, o el concepto de amor romántico como puntal de la unión matrimonial, de igual manera, afirma Minuchin (1983), en un futuro probablemente la sociedad desarrolle estructuras extrafamiliares más acordes a las nuevas corrientes de pensamiento así como a las nuevas realidades sociales y económicas. Esta es una necesidad que ya se puede prever dado el alto nivel de stress que debe enfrentar actualmente la familia.

Y aunque mucho se ha debatido acerca de la verdadera función que cumple la familia, el hecho es que no se puede prescindir de esta institución, muestra de esto es la serie de investigaciones realizadas por Gesell, Bowlby, etc. (Minuchin 1983) en centros hospitalarios y orfanatos, que han llegado a las mismas conclusiones que el Dr. Spitz (Minuchin 1983) en lo que él clasificó como Síndrome de hospitalismo, demostrando que aún cuando las necesidades materiales del recién nacido se encuentren satisfechas, la falta de estímulos afectivos trae consecuencias negativas en el desarrollo motor, intelectual y emocional del niño.

Al igual que la necesidad de la figura materna en cuanto a la función afectiva, también se han desarrollado estudios referentes

a la figura paterna, y aunque con efectos más atenuados, se ha mostrado que la carencia de ésta repercute en problemas tanto afectivos como de autoridad básicamente.

Por supuesto que una mala relación paternal también conlleva resultados desalentadores. Por ejemplo, lo ha demostrado André Green (Minuchin 1983), las madres de los esquizofrénicos manifiestan personalidades psicóticas o altamente neuróticas.

Entre las propuestas que recientemente han surgido intentando crear condiciones más favorables para el desarrollo y la educación de la niñez, podemos citar las comunas familiares tales como los kibutzem, que si bien se basan en una organización de los medios productivos distinta al común de nuestro sistema, que en general han reportado éxitos en su labor socializadora, en esencia prevalecen los roles y la estructura de lo que es la familia.

#### 1.4 Funcionalidad y disfuncionalidad familiar,

Para abordar el tema, Minuchin(1983) explica que al igual que la familia genérica cambia de acuerdo a las circunstancias socioculturales, también la familia individual sufre adaptaciones constantemente de acuerdo a las demandas tanto del medio extrafamiliar como a las de su dinámica interna.

Puesto que la familia normal no se puede distinguir de la anormal por la ausencia de problemas , como ha sido difundido por ciertos programas televisivos y publicidad masiva que presentan una mítica concepción de familia idealizada, es la disponibilidad de pautas transaccionales alternativas y la capacidad para movilizarlas y encontrar nuevas circunstancias sin que la familia pierda continuidad y siga proporcionando un marco de referencia a sus miembros, lo que constituye y diferencia la funcionalidad familiar.

Hemos hablado en el punto anterior acerca del sistema familiar y de la relación entre desarrollo de funciones de los miembros de cada subsistema, así como de la importancia de definir claramente los límites para que no haya interferencias en dichas funciones, y es importante reiterar estos conceptos a fin de explicar cómo concibe Minuchin los términos de funcionalidad y disfuncionalidad. El expresa que a partir del modo de transaccionar o interactuar predominantemente entre los individuos que integran la familia, se puede considerar que ésta pasa por un amplio espectro de normalidad en el que ocurre un adecuado equilibrio entre

desarrollo de funciones específicas y límites de las mismas.

En los extremos de esta línea continua se encontraría, por un lado, la familia característicamente desligada que tiende a no responder ante ciertos estímulos cuando es necesario hacerlo; tolera una amplia gama de variaciones individuales sobrevalorando el sentido de independencia de sus miembros, pero tarda en activar los sistemas de apoyo de la familia. En este caso los límites se encuentran inadecuadamente rígidos en cuanto a definición de funciones.

En el extremo opuesto de la línea se hablaría de la familia característicamente aglutinada, que responde a toda variación de lo habitual con suma rapidez e intensidad, donde se exalta el sentido de pertenencia sacrificando la autonomía de los individuos. La conducta de uno de ellos repercute rápidamente en el resto de la familia. Aquí los límites de funciones se encuentran demasiado difusos.

La mayoría de las familias, continúa Minuchin, asume pautas tanto anormales como aglutinadas y desligadas, según las circunstancias del subsistema que esté interactuando; es el nivel y la frecuencia con que se caiga en cualquiera de los extremos, lo que determina el grado de la funcionalidad y disfuncionalidad.

Para concluir este esquema conceptual que maneja Minuchin (1983), se plantea el funcionamiento familiar como "un sistema que opera dentro de contextos sociales específicos...en proceso de

transformación... desplazándose a través de etapas que exigen reestructuración, de tal modo que mantiene una continuidad y fomenta el crecimiento psicosocial de cada miembro".

Desde otro punto de vista, cuando Ackerman (1982) se refiere a salud mental, expresa que las experiencias sociales califican la capacidad del individuo para manejar sus conflictos personales y defenderse del exceso de ansiedad, y considera al individuo como depositario de un desequilibrio familiar, por lo que atribuye gran importancia a la experiencia familiar cotidiana y a su funcionamiento como objeto de estudio. A partir de esta base, se refiere a la familia sana o enferma en términos de funcionalidad y disfuncionalidad respectivamente.

Ackerman establece un continuo de grados de éxito y fracaso en la realización de las funciones familiares esenciales en el que se aprecia la forma en que la familia maneja los problemas que tales funciones implican:

- 1.- La familia enfrenta sus problemas delimitándolos correctamente y logrando una solución realista para ellos.
- 2.-La familia no logra una solución realista, aunque puede contener el problema y controlar los efectos potencialmente dañinos, mientras se otorga un período para obtener la solución.
- 3.- La familia se encuentra incapaz de dar una solución eficaz o de contener los efectos destructivos del problema, reacciona a la tensión del fracaso con una conducta impulsiva, inadecuada,

dañina, llamada de tipo acting-out. Busca un chivo emisario a la vez que no puede mantener sus defensas por mucho tiempo.

4.- Con fracasos persistentes en los tres niveles anteriores, la familia muestra signos de desintegración emocional en uno o varios de sus miembros, que pueden culminar en la desorganización de los lazos familiares.

Este esquema permite especificar cuantitativamente cualquier grado en el que una familia fracasa al resolver sus problemas, mantener la unidad y equilibrio en las relaciones entre roles, ejecución de funciones y aprendizaje y crecimiento en dirección creativa.

En cualquier nivel económico y social, se reconoce a la familia como conductor del conflicto y ansiedad patógena. El vínculo entre la identidad familiar e individual es tan básico y penetrante que excluye la posibilidad de que un miembro de la familia sea inmune al efecto del contagio emocional, afirma Ackerman (1976) y reiteran varios autores como Pichón-Rivière (1981) y Santiago Ramírez (1986).

Entre las manifestaciones que nos indican el derrumbe familiar figuran: la separación emocional, el aislamiento de los miembros de la familia, la aparición de graves barreras para la comunicación, la aparición de bandos y las divisiones familiares.

Algunos de los síntomas comunes de desintegración familiar en niños y jóvenes son las perturbaciones del desarrollo social y las dificultades escolares y de aprendizaje, menciona Ackerman (1982).

Siguiendo el pensamiento de estos autores y para fines diagnósticos y terapéuticos, la Dra. Emma Espejel, creadora del CEF ( Cuestionario de Evaluación Familiar ) ha elaborado una clasificación de la disfuncionalidad familiar, entendida esta como la incapacidad del sistema para resolver sus problemas en forma efectiva en tres ejes o niveles.

Primer nivel. Disfunciones del desarrollo familiar. Se pueden observar longitudinal o históricamente en los procesos evolutivos, haciendo referencia a la separación de la familia de origen, advenimiento y crecimiento de los hijos, separación de algún miembro con la consecuente contracción familiar.

Cuando la problemática se encuentra en alguno de estos pasos que normalmente debe enfrentar el sistema familiar, se plantea en este nivel la disfuncionalidad.

Segundo eje. Disfunción en los subsistemas familiares. Se refiere al caso en el que los miembros de la familia presentan una incapacidad predominante para ejercer sus roles y transacciones adecuadamente presentándose en este plano el conflicto.

Tercer eje. Disfunción en el grupo familiar. Denomina así a la disfunción que se puede apreciar a nivel del grupo como totalidad, manifestándose en la estructura, en la organización de el sistema, problemas de comunicación o ejecución de tareas, la atmósfera emocional del grupo, etc.

Para concluir con este encuadre acerca de la disfuncionalidad familiar, resulta importante la consideración que ha hecho Ackerman (1982) al plantear que la familia esta siendo estudiada en cuanto a su proceso dinámico, por lo tanto, todas las observaciones, investigaciones y diagnosticos que acerca de su funcionalidad se desarrollen, deben ser constantemente reevaluados considerando las transformaciones que va sufriendo de acuerdo a las circunstancias.

## 1.5 La familia mexicana.

Dice la Dra. Espejel (1987), quien se ha dedicado al estudio de la familia en México, que sería más acertado referirnos a las familias mexicanas, pues no se puede hablar de un solo tipo de familias dentro de un marco pluralista y amplio.

Lo mismo apunta Santiago Ramírez (1986) en un escrito acerca de la organización familiar en México; sin embargo, en términos generales y haciendo referencia al tipo de organización triangular padre-madre-hijo, que es la prevaleciente en nuestra cultura occidental de hoy, destaca el hecho observado por los sociólogos y al que han denominado culturas uterinas, caracterizadas por la particular intensidad de la relación que se establece entre la madre y el hijo, quedando eclipsado el otro vértice del triángulo que corresponde al padre.

Considera que "al menos en las clases populares tanto urbanas como rurales, se puede atribuir un carácter uterino a las familias".

Esta afirmación es el resultado de diversos estudios por ejemplo en zonas urbanas marginales aunque no se limita a ese contexto. Advierte a nivel nacional un clima sociocultural que muestra un mundo que es de los hombres, que aunque sobre todo últimamente la mujer ha ido ganando espacios, es innegable que se vive una cultura machista por tradición.

Un mundo donde ser "vieja el último" o "marica" es equivalente a una actitud despectiva, donde el hombre detenta poder y recursos

donde se maneja una doble moral sexual que a la vez reprime esta actividad en la mujer y la alienta en el hombre, resaltando el contraste entre los papeles que juega el hombre y la mujer. El hombre tiene el privilegio de ser servido por la mujer (esposa, hijas, madre, hermanas) y queda fuera de discusión que la mujer indague qué hace él con su tiempo, su dinero o su persona; a él se le permite todo lo que se le niega a ella, quien entre más pasiva, más virtuosa.

A juicio de S. Ramírez (1986), en la mujer el sexo queda proscrito aunque se le premia la procreación. Todas las instituciones sociales aplauden la condición maternal en un país en el que el índice de madres solteras es un problema nacional, madres solteras abandonadas en un alto porcentaje durante el embarazo, por un compañero que cuando existió fue violento, alcohólico y frecuentemente ausente física y emocionalmente, lo que lo convertía en una figura temida y fantasmal. A partir de esta situación la cohesión del hogar se estructura alrededor de la madre.

Esta característica no se limita al ambiente familiar, en el aspecto educativo formal también se refuerza la relación de la madre con el hijo. Las sociedades de padres de familia de las escuelas están constituidas predominantemente por las madres. El padre interviene poco en los problemas pedagógicos y de crianza de los hijos, creándose en estos un vacío en su proceso de adquisición

de identidad y asunción de roles.

Y por otro lado, la madre también con una serie de necesidades insatisfechas, solo puede brindar a los hijos excesos de cargas no elaboradas. Esta mujer abandonada, frustrada y abnegada, encontrará en la procreación y crianza una vía reparatoria a sus limitaciones como compañera.

En los hogares de la clase media, donde los esquemas de valores demandan guardar las apariencias de un hogar bien integrado, una breve reseña del día mostraría a una mujer que se levanta temprano y le prepara el desayuno a los hijos y a un señor que le brinda una sexualidad escasa y espaciada y que sale al trabajo bien arreglado a las nueve de la mañana para regresar probablemente bien entrada la noche o en la madrugada. Visualizamos a la mujer preparando la comida y atendiendo a los hijos todo el día. El hombre así lo espera. Y en este caso se sigue repitiendo el cuadro de una madre pasiva y asexuada y un padre virtualmente ausente.

Concluye Ramírez, que el problema básico de la familia en México, es un desequilibrio expresado en una ausencia de padre, exceso de madre y relación marital muy limitada.

Este esquema, que en mucho coincide con las descripciones de otros observadores como Octavio Paz, puede ser veraz, pero es demasiado general y restringida a aspectos psicosociales.

La Secretaría de Educación Pública, basándose en estudios poblacionales y estadísticas, ha elaborado unos cuadros con fines

didácticos dirigidos a maestros, en los que se ennumeran las principales características de los distintos tipos de familias con las que se tiene interacción en la práctica docente.

Inicia con la familia urbana de clase media, generalmente ubicada en colonias que cuentan con todos los servicios y viviendas agradables y cómodas. La economía se basa en el empleo del padre, normalmente estable y más o menos bien remunerado para llevar una vida de necesidades materiales resueltas. En ocasiones la madre también trabaja aunque se permite tiempo para atender el hogar. La autoridad es compartida.

Es frecuente que se viva un esquema de valores en el que es esencial el acumular bienes y aparentar estabilidad y solvencia en todos sentidos. Como consecuencia se descuidan las necesidades afectivas de los hijos y se viven situaciones de progresiva desintegración familiar que se gesta ocultamente.

En los hijos se advierten actitudes de rebeldía o nihilismo.

Familia urbana marginada. Se encuentra ubicada en la periferia de las ciudades, cinturones de miseria y ciudades perdidas, las viviendas se encuentran en condiciones precarias de funcionalidad e higiene, con ausencia de privacidad de espacios.

La economía también es precaria, proveniente de mano de obra no calificada o subempleos en la que intervienen tanto el padre (si lo hay) como la madre e incluso los hijos deben contribuir al ingreso familiar. Como consecuencia del resentimiento que provoca

esta calidad de vida, en esta área se concentran problemas de desintegración familiar y social.

Es un medio propicio para la promiscuidad, la drogadicción, el pandillerismo. La escolaridad de los padres es elemental a lo sumo, y la descendencia numerosa. La autoridad paterna es indiscutible.

Familia campesina acomodada. Aunque ubicada en el campo, este tipo de familia goza de las comodidades urbanas. La economía se funda en la propiedad de latifundios, de comercios o de industrias agrícolas. Aunque la autoridad la ejerce el padre, la madre puede tener una participación en la vida social. Los hijos tienen oportunidad de cursar estudios superiores en las capitales o en el extranjero. Entre sus valores se pondera la superioridad de clase, lo que suele generar conductas prepotentes y arbitrarias.

Familia campesina media. La ubicación permite vivir, si no con lujos, con cierta comodidad y decoro. La familia es propietaria de tierras laborables: minifundio, parcelas, pequeña propiedad y pequeño comercio. La familia entera participa en las labores agrícolas o comerciales. La madre y los hijos se someten a la autoridad paterna. El nivel de escolaridad de los padres es mínima, pero los hijos tienen mayor oportunidad de asistir a la escuela y de alcanzar estudios superiores por tener una situación socioeconómica estable, aunque difícilmente salen de este medio, lo cual les produce conflictos, pues a pesar de su aprecio por la naturaleza la penetración de la cultura urbana altera sus valores

creando desorientación y descontento, lo cual manifiesta predominantemente por medio del aislamiento.

La familia campesina desposeída. La habitación y permanencia en un lugar es inestable, la economía se basa en la venta de mano de obra de toda la familia que frecuentemente debe emigrar en busca de oportunidades de subsistencia. Los padres son analfabetas y los hijos tienen escasas posibilidades de estudio por tener que incorporarse a la fuerza de trabajo muy pronto. El padre ejerce una autoridad severa y la madre es sumisa y protectora. La marginación y el desaliento son causas de que sean personas reservadas y con un autoconcepto muy deteriorado.

La familia indígena. La lengua y la cultura son vernáculas, participan en el trabajo comunitario y aunque la autoridad es paterna, no es autónoma pues depende del jefe de la comunidad. Existe desconfianza por todo lo ajeno a su medio, por lo que la barrera que se alza entre su grupo étnico y el resto de la cultura nacional es muy difícil de salvar, ya que generalmente sus valores y sistema de vida nos resultan demasiado ajenos, al igual que les ocurre a ellos con respecto a nosotros.

Como se ha podido apreciar, resulta muy difícil referirse a un concepto de la familia mexicana, dadas las diferencias geográficas, sociales, culturales y económicas en las que se desenvuelve y de las cuales es producto, por lo que únicamente pretendemos tener un

marco de referencia para contextualizar nuestro trabajo en una realidad nacional.

## CAPITULO II.

### LA ADOLESCENCIA.

"El adolescente es un sujeto deseoso de encontrar un marco, una identidad y una filiación que lo definan e integren".

Santiago Ramírez. (1986).

## LA ADOLESCENCIA.

### 2.1 El contexto sociocultural.

La juventud de hoy no solo debe enfrentar los cambios del desarrollo psicobiológico, sino también a los cambios sin precedentes provocados por la explosión demográfica, los acelerados avances científicos y tecnológicos, la alteración de valores en las aspiraciones humanas. Los adolescentes son particularmente sensibles a las tensiones que produce este rápido cambio social debido a la etapa crítica por la que atraviesan; pero además existen ciertos grupos de jóvenes que están sometidos a cargas adicionales por el hecho de tener menos oportunidad de realizar todas sus posibilidades vitales a causa de pertenecer a grupos socialmente marginados por diversas circunstancias.

Puesto que todos estos factores inciden directamente en el desarrollo y comportamiento, es preciso considerar el marco sociocultural dentro del cual ocurre la transición del niño a la edad adulta.

En realidad, como señala Knobel(1978), el ingreso a la edad adulta no está determinado únicamente en términos de cambios fisiológicos; cada sociedad en particular, de acuerdo a sus costumbres, valores y normas, establece sus propios criterios. En la mayoría de las culturas esta situación queda definida en base al aspecto funcional y de adquisición de status.

La definición funcional está fundada en la delegación y asunción de responsabilidades relativas a la propia persona

(autosuficiencia económica, relativa estabilidad emocional, personalidad legal, por ejemplo), hacia un cónyuge, una descendencia y una sociedad.

Los criterios de status o posición social se basan en convenciones arbitrarias de cada cultura, la cual impone la consecución de ciertos objetivos definidos tradicionalmente.

En nuestra cultura existe una confusa definición sobre la función y posición social de la edad adulta. Tenemos que, por ejemplo, un individuo es considerado adulto a partir de los doce años en lo que respecta a pago de tarifa en una línea aérea, un hotel o un restaurante; a los dieciseis años se le considera apto para conducir un auto o adquirir derechos y obligaciones laborales adultas; a los dieciocho años adquiere responsabilidades legales; en algunos países no es sino hasta los veintiún años que se le confieren todos los privilegios y responsabilidades adultas.

Como se puede apreciar, hay una gran variedad de edades en las que el individuo es oficialmente considerado adulto en ciertos aspectos, pero no en otros.

En términos generales, el derecho a votar, a consumir bebidas alcohólicas, a ejercer cargos públicos y contraer obligaciones económicas y la plena responsabilidad penal, están asociados a la mayoría de edad, en lo que a adquisición de status se refiere.

Sin embargo en lo concerniente a criterios funcionales, las definiciones dentro de nuestra sociedad son mucho más complejas y

confusas. Como ejemplo tomemos el caso de muchos jóvenes que a los quince años son biológicamente capaces de tener hijos y por lo tanto de funcionar sexualmente como adultos, pero este hecho no se asocia con la categoría de status adulto.

En el caso contrario se encuentran los jóvenes que a los veintiún años han adquirido todo el status de adulto, sin que esto implique la seguridad de que todos los sujetos a esta edad actúen como adultos en todos los niveles funcionales.

Desde este punto de vista de Knobel(1978), la asunción de responsabilidades no tiene relación con la edad, que es la base de adquisición de status adulto dentro de nuestra cultura. "La definición social del adulto en cuanto al funcionamiento parece quedar resuelta, cuando el individuo asume la plena responsabilidad por su propia persona. Esto sigue generalmente a la consecución de un equilibrio mental y afectivo relativamente estable, que caracteriza la culminación psicológica de la adolescencia", concluye el autor.

No obstante todas las observaciones anteriores, y partiendo del hecho que biológicamente las necesidades e impulsos humanos son los mismos a pesar de las diferencias culturales, es posible generalizar al afirmar que la adolescencia tiene como misión preparar al sujeto para la fundación de una familia propia distinta a la de origen, prepararlo para la procreación y socialización de los hijos y para la asunción de las

responsabilidades inherentes a estas tareas.

Cada cultura difiere en cuanto a la manera de facilitar o inhibir el logro de la madurez de sus individuos aún cuando sus fundamentos sean éticos, de acuerdo a las tradiciones o circunstancias que prevalezcan, por consiguiente, la adolescencia puede estar llena de tensiones no solo en razón de/hecho biológico, sino a causa de las presiones y exigencias que la cultura impone.

El ejemplo más conocido que afirma esto es el estudio de Margaret Mead en Samoa, donde la adolescencia no presenta ninguna problemática particular, pues el desarrollo fisiológico y la función sexual coincide con la adquisición de funciones sociales y de estatus sin que surjan conflictos de contradicción o restricción.

Se sabe que en esta cultura, a partir del momento en que el niño llega a la pubertad tiene lugar la iniciación ritual en la cual se le concede el derecho a ejercer las funciones biológicas para las que está apto, como el ejercicio de la sexualidad, y simultáneamente se le otorga una posición social bien definida y acorde a su nueva condición.

Apunta Knobel (1978), que al conceder al los jóvenes una considerable libertad en su conducta sexual, los problemas psicológicos del individuo no están centrados en su sexualidad, pues no existen inhibiciones que generen perturbaciones

emocionales en este aspecto.

Si añadimos a lo anterior, que en esa, como en otras culturas desde la niñez se asumen costumbres como el cuidado de los hermanos menores o la participación en la vida productiva, como consecuencia no existe una gran distancia entre las funciones infantiles y las adultas, de tal manera que la adquisición de responsabilidades tampoco es tan drástica como en nuestra cultura. En nuestras sociedades es claramente observable la contradicción entre la potencialidad biológica y la posibilidad para satisfacerla, lo cual, por ejemplo en el terreno sexual pudo haber tenido validez en otras épocas en las que el temor a las enfermedades venéreas o a un embarazo indeseado fueran causas de prohibición a las relaciones preconyugales, sin embargo la tradición se conserva aún cuando el grado de represión sea menor, a pesar de las condiciones científicas y tecnológicas que han variado.

Por supuesto que no solo se trata de ajustar ciertos valores sociales actualmente carentes de sentido, quizá en nuestra época el trabajo y la paternidad son problemas más objetivos para el joven que el ejercicio de la sexualidad, ya que se encuentran más ligadas al status y a la aprobación social.

También en estos aspectos podemos establecer diferencias comparativas entre nuestra sociedad y lo que ocurre en la cultura massi que describe Minuchin(1983), donde los adolescentes

adquieren tareas específicas e independencia dentro de su sociedad simultáneamente a los cambios físicos; o en nuestros grupos étnicos, sin ir más lejos, la adolescencia es un lujo que el joven indígena no puede obtener, porque se debe incorporar al trabajo para satisfacer las necesidades de la comunidad, pasando de manera casi continua de la infancia a la adultez plena sin que se presenten crisis de identidad o filiación.

En nuestra cultura, en cambio, el adolescente se debe enfrentar a dificultades de adaptación social desde el momento que se le han inculcado actitudes rígidas de dependencia, obediencia y abstinencia sexual entre otras; mientras que los criterios de éxito en la vida adulta son la independencia, la autonomía, la asunción de responsabilidades y la actividad sexual.

Estos papeles opuestos nos sugieren que nuestras formas sociales son más adecuadas para enseñar a los niños a continuar siendo niños que para enseñarles a convertirse en adultos; aunque tampoco se pretende acelerar el proceso natural, sino respetarlo y hacerlo más congruente con necesidades y capacidades del joven, tal como lo propone Santiago Ramírez, quien plantea la problemática del adolescente en nuestro país.

Desde otro enfoque, también circunscrito al contexto cultural, Knobel (1978), señala como causa de la problemática del adolescente la discrepancia que suele existir entre el esquema de valores éticos que se inculcan desde la niñez, en contraposición

con la conducta real que observan los adultos en la competencia que exige la movilidad social, situación que se acentúa por el momento psicológico de duda y reflexión profunda que se experimenta particularmente durante esta época.

Podríamos considerar estos factores como los que más destacan repercutiendo en la personalidad y actitud del joven desde el punto de vista cultural en términos generales. Ahora bien, dentro de nuestro marco nacional y de acuerdo a los diferentes estratos socioculturales se conforman determinadas características y problemáticas propias que describiremos en el último punto de este marco teórico, complementando así las observaciones hasta aquí elaboradas.

## 2.2. El desarrollo biológico.

La mayoría de los autores acerca de la adolescencia establecen como punto de partida la pubertad, caracterizada por dar inicio a la capacidad concreta de la reproducción, es decir, por la maduración de los órganos sexuales y la aparición de los caracteres sexuales secundarios, en tanto que consideran la adolescencia como un proceso psicológico, social y de maduración suscitado por la pubertad.

El inicio de esta etapa ocurre entre los 10 y 15 años en la mujer, y entre los 12 y 17 años en el varón, dato que puede ser variable según una serie de factores que van desde lo étnico hasta la alimentación de los sujetos.

En cualquier caso, se puede determinar el inicio de la pubertad desde el momento en que comienza la actividad hormonal de la pituitaria y el hipotálamo, intensificando la producción de las hormonas elaboradas por las glándulas suprarrenales y las gónadas, particularmente la producción de testosterona y espermatozoides en el hombre, y de estrógeno, progesterona y óvulos en la mujer.

Este cambio hormonal desencadena una serie de transformaciones aparentes que constituyen los caracteres sexuales secundarios que ponen de manifiesto el arribo de esta etapa.

En la mujer la vulva originalmente orientada hacia el frente cambia su posición hacia abajo, el útero aumenta su volúmen, las

glándulas mamarias se desarrollan, las caderas se ensanchan y tornean, mientras los ovarios aumentan 34 veces su peso con relación al que tenían cuando el nacimiento, aparece vello en axilas y pubis.

En el joven, el pene aumenta de tamaño junto con los testículos y el escroto toma una pigmentación más oscura, los testículos alcanzan su peso adulto, aproximadamente 40 veces mayor al del nacimiento, el tórax se ensancha y los músculos aumentan su volumen, aparece vello en distintas partes del cuerpo, marcadamente en las axilas, el pubis y el bozo, el tono de voz se vuelve más grave.

Este desarrollo modifica la actividad metabólica del individuo, haciéndose más acelerada, por esta razón el apetito de los jóvenes aumenta considerablemente; así, un organismo de 45 kg de peso consume proteínas en una cantidad equivalente a las requeridas por un adulto de 75 kg. El órgano encargado de regular este metabolismo es el hígado, mismo que alcanza su máximo desarrollo durante esta época. En las mujeres las necesidades alimenticias y metabólicas generalmente son menores en relación a las del varón. Junto con estos cambios físicos sobrevienen transformaciones en la psique del adolescente, modificando su percepción tanto del mundo que les rodea como de su propia imagen; súbitamente el desarrollo corporal que antes le pasaba inadvertido, adquiere una gran importancia y es motivo de comparación con otros jóvenes

contemporáneos suyos, determinando en gran parte su autoestima, a la vez que anhela observar cambios que hagan evidente su desarrollo, experimenta sentimientos de vergüenza y su preocupación puede llegar a la hipocondría; toda esta situación tiene lugar en detrimento de sus relaciones sociales que lo hacen aparecer como un ser violento, susceptible e introvertido sin causa aparente.

Los procesos psíquicos sufren notables cambios en cuanto a su estructura, según Piaget (1977), en la pubertad el individuo adquiere la auténtica capacidad de reflexión, de la acción del pensamiento sobre la realidad, cobrando entonces importancia la fase hipotético-deductiva del razonamiento como estructura fundamental del pensamiento, es decir, forma de pensamiento formal o abstracto. Este proceso evolutivo a mediano o largo plazo, suscita en el momento de su aparición un desajuste que puede llegar a resolverse de manera patológica dada la intensidad de su carga, pues esta capacidad recién adquirida pone en tela de juicio los conceptos y esquemas de valores adquiridos a través de los padres y de todo el medio social y hasta este momento incuestionables, con sus propios esquemas que elabora a través de una moral autónoma que comienza a ejercitarse.

Por supuesto que en toda esta situación no puede manejarse exclusivamente el factor biológico, sino que están interactuando fuerzas ambientales y culturales simultáneamente.

### 2.3. El desarrollo psicosocial.

Desde un marco psicodinámico, Freud (1974) caracteriza la etapa de la pubertad por la subordinación de todas las excitaciones sexuales, sea cual sea su origen, a la primacía de las zonas genitales. El proceso por el cual se hace la elección del objeto satisfactor de las pulsiones en esta etapa se transforma, conduciendo la vida sexual infantil a su forma definitiva y normal adulta, quedando la finalidad sexual subordinada a la genitalidad, aún cuando permanezcan rasgos de las etapas anteriores.

La relativa facilidad o dificultad con la que el desarrollo de esta fase se presente, depende en gran medida de la experiencia infantil previa. Esta experiencia está determinada básicamente por los padres y primordialmente por la relación que se haya tenido con la madre, fuente de alimentación, cuidados, afectos y educación, con las restricciones consiguientes; lo cual alberga en el niño sentimientos ambivalentes o encontrados, surgiendo así las experiencias de frustración, favoreciendo los procesos de fantasía, las angustias y las culpas.

Un poco más tarde hace su aparición la figura paterna y junto con ella, o como consecuencia de la misma, surge el complejo de Edipo, que Freud (1974) definió como "fantasías que tienen por tema cualquier forma de actividad sexual con la madre" (en el caso de

la niña esta fantasía tiene por objeto el padre), entrando en juego entonces la rivalidad edípica con el padre del sexo opuesto. Esta situación aunada al descubrimiento de falta de pene en la niña y a las amenazas de castración que real o fantasiosamente experimenta el niño, desencadenará un complejo de castración; la ausencia de pene en la mujer, de acuerdo con su lógica le parecerá una anomalía, y puesto que no se había percatado de ello antes, deducirá que "se le ha caído", "se lo han cortado" o "se perdió" y teme que lo mismo le pueda suceder a él (en el caso de la niña, el proceso se presenta más elaborado, pero también se manifiesta).

Tanto el complejo de Edipo como el de castración son resueltos paulatinamente conforme se fortalecen y alian el yo y el superyo para controlar y canalizar los impulsos de ello.

Es importante señalar lo que plantea F. Dolto (1982) acerca de esta resolución: "...con mucha frecuencia el niño no llega a superar su Edipo antes de entrar en el periodo de latencia... en cuyo caso, durante la pubertad resurgirá el complejo de castración, el sujeto podrá entonces deshacerse de él en ese momento, o ya nunca más".

Durante la etapa de latencia que antecede a la adolescencia, el yo logra gran eficiencia en la represión y desviación de los impulsos sexuales de manera que no tengan una expresión directa sino que son canalizados como impulsos agresivos o por una sublimación a los aspectos intelectuales en cuanto al interés de las funciones

sexuales.

En el primer caso se observan en el preadolescente un incremento de energía y una necesidad intensa de descargar agresivamente para aliviar la tensión. Esto sucede, explica Freud, porque, durante la latencia no se disminuye ni mucho menos se elimina la catexia de libido, lo que ocurre es que el yo obtiene una mayor eficiencia sobre los mecanismos represivos, de tal manera que la agresividad es la expresión de descarga de estos impulsos.

En cuanto al interés por el conocimiento sexual, se manifiesta particularmente al investigar todo lo que se refiere a la concepción, el desarrollo fetal y el parto, como ejemplos.

Después de un breve período de conflicto en el que se manifiestan mecanismos represivos, de negación e incluso de regresión en ciertos casos, finalmente la pubertad se presenta a través de cambios físicos y funcionales, cambios corporales que imponen la modificación de imágenes anteriores que el joven tenía de sí mismo. El reconocimiento y la aceptación de lo que uno es, constituye un requisito para el logro de la identidad personal madura. La imagen corporal adquirida y su consecuente identificación puede verse obstaculizada por las variaciones del estereotipo cultural dominante, lo cual implica una fuente de ansiedad adicional a dichos cambios hormonales y funcionales.

La menstruación que es un rasgo peculiar de la pubertad femenina, sirve de estímulo y foco para fantasías respecto a lo que

significa convertirse en mujer: para algunas jóvenes es recibida con depresión o repugnancia, de acuerdo a sus experiencias e informaciones previas, puede avivar fantasías en las que se relacione el acto sexual con escenas de violencia y lesión, con un consecuente temor desproporcionado a la heterosexualidad, sin embargo, normalmente su principal efecto psicológico es el favorecer la plena aceptación de la condición femenina, consistente en la facultad de concebir y dar a luz.

La insatisfacción de los impulsos sexuales así como la nueva actitud de placer y vergüenza hacia el sexo, convierten la masturbación en una preocupación fundamental sobre todo para los varones, en este sentido se exacerban los conflictos y sentimientos de culpa, pese a que es una actividad normal en esta etapa, que sirve como medio de experimentación y preparación para las relaciones heterosexuales adultas, además que constituye un alivio para las tensiones, ya sean de origen sexual o no.

La repetida irrupción de estos impulsos y las reacciones que le generan, trastornan su equilibrio emotivo, el yo se ve continuamente amenazado y por momentos abrumado en su intento de restablecer el equilibrio y mantener el control, por lo que debe consumir un exceso de energía, lo que en parte podría explicar el bajo rendimiento de estos alumnos.

Esta primera fase de la adolescencia termina aproximadamente a los 15 o 16 años, y es sucedida por una segunda fase en la que el

equilibrio se modifica en favor del yo en razón de varios factores; tal vez los procesos hormonales se estabilicen, el individuo se adapta a los cambios corporales y la angustia disminuye, los intereses afectivos se desplazan de los padres hacia jóvenes del sexo opuesto atenuándose las ambivalencias el yo comienza a utilizar su mayor capacidad para las formas más elevadas del pensamiento abstracto.

Al aumentar sus aptitudes el adolescente comienza a razonar y argumentar adoptando nuevos conceptos acerca de temas tales como la religión, la sociedad y los valores éticos y culturales. El adolescente de esta edad es más accesible desde el punto de vista de la discusión racional, y el yo tiene una diferente orientación respecto a las fuerzas del ello; puede comenzar a usar sus facultades intelectuales para tratar de comprenderse a sí mismo.

Si bien hay una mayor estabilidad psíquica en esta segunda fase, el desequilibrio persiste, por ejemplo, alternar conductas turbulentas con períodos de relativa calma. Los impulsos superan frecuentemente a los controles del yo y del superyo, y al poco tiempo los impulsos son nuevamente controlados restableciéndose así el equilibrio de fuerzas. Durante el período de calma se presenta la oportunidad de reflexionar sobre lo que ha sucedido y el yo incrementa sus fuerzas asimilando las nuevas experiencias.

Entre los logros de esta etapa podemos citar la independencia emocional, que se resuelve mediante un abandono parcial pero

significativo en relación con los padres. Decece la influencia de sus valores y se emprende una reevaluación de las actitudes paternas asumiendo en ocasiones posiciones reactivas hacia ellos. Esta situación de ruptura le acarrea al adolescente episodios de depresión y duelo por la pérdida del vínculo afectivo que le hacen experimentar soledad y aislamiento, sentimientos que a la vez son oscuros y el producen "malhumor".

De manera compensatoria buscan nuevas relaciones que le ofrezcan apoyo y modelos de identificación más acordes a su transformación reciente. Cultiva amistades íntimas, idealiza figuras y cae en intensos enamoramientos efímeros.

Es frecuente que se acentúen conductas negativas y rebeldes como una expresión de la búsqueda de autoafirmación e independencia.

La necesidad de identificación y filiación respecto a los padres disminuye a la vez que surge una necesidad de acercamiento con las personas de su edad, la cual se manifiesta en lo que se puede decir que constituye la "cultura adolescente", con una particular forma de vestir, de expresarse, un tipo de música, etc. El tiempo dedicado a la actividad social con estos grupos aumenta considerablemente y el nivel de popularidad y aceptación que se tenga repercute seriamente en la personalidad.

Hemos tratado de puntualizar algunas de las características sobresalientes de la psicología del adolescente, etapa que llega a su fin cuando el equilibrio psicológico es relativamente

estable entre el yo, el ello y el superyo.

Idealmente, al menos dentro de nuestra cultura, la resolución de esta etapa se alcanza por la separación e independencia respecto a los padres retomando una relación hasta cierto punto igualitaria; establecimiento de identidad sexual; capacidad de mantener relaciones duraderas y de unir el amor sexual genital con las emociones de ternura y afecto; la aceptación del trabajo y la elaboración de un sistema propio de valores éticos.

Probablemente el equilibrio entre las fuerzas intrapsíquicas nunca sea tan inestable como durante la adolescencia, pero tampoco será en lo sucesivo completamente estable. Lo normal será mantener una tensión dinámica que deje lugar a la tarea de afrontar las dificultades de la vida adulta.

Podemos decir para concluir, que la adolescencia tiene un punto de partida biológico y un desenlace psicológico.

## 2.4 El adolescente y la familia.

Este punto tiene un carácter complementario y de gran importancia con el desarrollo psicosocial, pues como ya hemos visto, el desarrollo mental y afectivo está muy relacionado, y hasta podemos decir que está en gran medida determinado por la actitud e influencia, tanto a nivel consciente como inconsciente de los padres. Por esta razón se tratará tal relación, que ya se ha revisado previamente, bajo un enfoque más orientado al aspecto dinámico.

Siendo el problema central del adolescente la búsqueda para llegar a la definición de una identidad independiente de la de los padres, esto implica que debe romper con una serie de pautas de autoridad y apoyo que se han venido ejerciendo sobre el joven. El adolescente y su familia se encaminan hacia esta serie de rupturas y al mismo tiempo se resisten a ellas por lo que se originan tensiones creadas en este proceso.

Aún cuando gran parte del tiempo los adolescentes y sus padres se llevan bien compartiendo descubrimientos, intercambiando pullas, discutiendo problemas y proyectos y disfrutando su mutua compañía, inclusive se ha observado que algunos adolescentes prácticamente no presentan conflictos familiares durante su desarrollo, aparte de las fricciones habituales que ocasiona la convivencia, en la mayoría de los casos se observa un alejamiento físico y emocional

del adolescente hacia su familia.

También ocurre que una gran parte del tiempo que el adolescente pasa con su familia se generan sentimientos de frustración, indignación, humillación, resentimiento y depresión. Esta ambivalencia se presenta por ambas partes, aunque por razones evidentes del desarrollo del joven, en él se acentúa esta ambigüedad de sensaciones.

Ocurre que el muchacho no está seguro de si tiene que actuar como un niño o como un adulto; solicita privilegios y derechos pero las responsabilidades correspondientes le parecen demasiado pesadas.

Por su parte los padres, en una primera fase no comparten esa ambigüedad pues para ellos resulta claro que sigue siendo un niño lo suficientemente grande como para poder ayudar en la organización familiar, y con una mayor capacidad de razonamiento para saber tomar decisiones también en relación a esas actividades.

Es hasta que el adolescente adquiere mayor edad que los padres experimentan incertidumbre y confusión acerca de su posición y el modo de conducirse con el hijo. Pero en ambos casos aparece un conflicto de enfrentamiento entre las posiciones de una y otra parte.

Esta confusión surge de la necesidad de dar el paso final para entrar a la edad adulta asociada con la sensación de que eso significa dar un paso en el vacío, ambivalencia que experimenta

directamente el hijo pero que es compartida por los padres por el estrecho vínculo emocional y físico que han establecido durante todo el tiempo.

En el caso de los padres, pueden aparecer diferentes tipos o causas de ambivalencia que incluso desencadenan conflictos entre el padre y la madre, complicando más aún la dinámica familiar.

En el adolescente una fuente de ambivalencia es el temor al fracaso en sus incipientes experiencias adultas, otra fuente de esa ambivalencia es que percibe que los mismos privilegios adultos contienen aspectos terribles que no desea enfrentar.

Es probable que sus manifestaciones de protesta estén en relación directa con la ansiedad que experimenta ante su propia incertidumbre más que hacia los padres como aparenta, de cualquier manera, si estos actúan ejerciendo control le parecerán entrometidos y dominantes, y si se muestran permisivos dejando que decida por sí mismo, los juzgará negligentes y despreocupados.

Este dilema para los padres no significa que lo que ellos hagan no tiene importancia, pues sigue siendo su misión brindar orientación, señalar límites y proponer valores lo cual proporciona un íntimo alivio a los propios e inciertos controles que posee el joven, y si los combate, es también importante para su desarrollo el darle posibilidad de elección afirmando así su autodeterminación.

El que los padres reaccionen ante este hecho con indignación

desaprobando y reprimiendo sistemáticamente al hijo, no hace más que retardar y obstaculizar el desarrollo, aunque no sea un acto deliberado, están manifestando su pesar por la pérdida de ese hijo.

Esta renuencia a dejar que el niño crezca parece tener distintas fuentes también. El argumento más evidente y real es que los padres conocen las deficiencias e insuficiencias del joven para enfrentarse a un mundo lleno de problemas y amenazas, aunque no aceptan que todo paso en el desarrollo implica riesgos.

En un nivel más profundo y menos consciente, este crecimiento representa también una amenaza para los padres por un proceso de identificación inversa con el hijo, que puede reactivar los temores y conflictos no resueltos de su propio pasado como adolescentes. También puede mostrarles que ahora son parte de una generación que envejece, motivando una especie de celos por los placeres que aún aguardan al adolescente. Tal vez también este proceso coincida con una crisis de identidad adulta que se presenta al término de la juventud, y hasta puede que contribuya a provocarla.

En cualquier caso, y de forma general, los padres como todo individuo se resisten al cambio, son reacios a abandonar hábitos y adoptar formas de comportamiento nuevas incluso respecto a los hijos que están creciendo y alejándose.

Los conflictos entre el adolescente y sus padres pueden surgir casi a propósito de cualquier tema: las citas, las amistades, el

modo de vestirse, los horarios, las tareas y deberes, el dinero, el automóvil, las calificaciones escolares, la educación y ocupación futura, la moral y los modales, el uso del teléfono, las prácticas y creencias religiosas, la política y la economía... no necesariamente en ese orden de importancia.

Acerca de todos estos puntos de discusión aparece el problema de la falta de claridad en cuanto a la responsabilidad que deben asumir y otorgar ambas partes. También ocurre con frecuencia que el adolescente recrimine la "hipocresía" de sus padres por las incongruencias que observa entre las normas y valores que se le intentan imponer y la conducta que al respecto asumen los mismos padres.

Puede haber algo de cierto en esta acusación, pero también puede ser un intento de los padres por que los hijos vivan mejor de lo que lo hicieron ellos, posición que no puede ser comprendida por los jóvenes.

Como ya hemos mencionado, muchos de estos jóvenes se identifican temprana y totalmente con los modos de ser y los valores de los padres, y asumen fácilmente los papeles para los que se han estado preparando. En las clases bajas, hay presiones bastante lógicas en favor de una rápida maduración y de la asunción de los roles adultos, pero a la vez la familia suele presionar para que pertenezca en el hogar y contribuya al presupuesto y fuerza de trabajo familiar. Cuando la familia pertenece además a un grupo

minoritario con tradiciones de fuerte autoridad paterna, esto entraña problemas adicionales de identidad independiente y crisis de valores.

En los medios rurales, el joven participa desde niño en la economía familiar así como en las obligaciones del sistema familiar, el medio no proporciona ni ofrece muchas alternativas para desligarse de ese vínculo, así que normalmente transcurre el paso de la adolescencia a la adultez sin tantos conflictos como en otros medios. Stone y Church (1970), señalan que esta ausencia de conflictos visibles no necesariamente es un signo de que todo marche bien, pues puede ser únicamente el resultado de una crianza fundada en el autoritarismo.

Acerca de la posición de los padres durante esta época en particular, es difícil encontrar un punto medio que facilite el proceso, sin embargo, los padres de mentalidad democrática logran mejores resultados. Saben que no se puede enseñar valores imponiendo normas rígidas desde el exterior, sino haciendo pensar al hijo en las consecuencias de sus acciones y permitiéndole cometer algunos errores que incrementen su campo de experiencia. Saben que es lícito que haya diferencias de opinión y de valores, y que en la vida real hay que tomar opciones y prepararse para ello, por lo cual no tratan de delinear detalladamente una manera "correcta" de pensar y actuar para los hijos.

También señala Stone (1970), que se puede actuar autoritariamente

por medio de la manipulación, inculcando valores mediante métodos de condicionamiento operante a través de las respuestas afectivas que se den a determinadas acciones del joven, al que dada la confusión que atraviesa, podemos fácilmente convencerlo de que nuestros propios valores son los suyos. Advierte el peligro de que un joven así controlado, queda más indefenso aún que aquel a quien se intimida abiertamente, y experimenta un incómodo e irracional sentimiento de culpa, haga lo que haga.

Por su parte Rouart(1980), comenta que la mala disciplina se obtiene sobre todo en los jóvenes cuyas familias actúan con una mezcla de autoridad severa y débil alternativamente, a veces ejercida por un mismo padre emocionalmente inestable o por una organización familiar mal estructurada.

También se ha relacionado la aparición de un superyo muy punitivo en los hijos de padres poco afectivos. Las lagunas del superyo de los hijos, se ha observado que corresponden a los defectos similares en el superyo de los padres.

Explica Rouart que esto se debe a necesidades que fueron vedadas e insatisfechas en la niñez del padre, que en la vida adulta se manifiestan como conductas neuróticas. Al ser incapaz de integrarlas a su vida normal utiliza inconscientemente al hijo como chivo emisario, atribuyendo entonces de una manera racionalizada las conductas delictivas o antisociales del joven a factores hereditarios que puede manejar con menor monto de

ansiedad.

La conclusión es que unos padres razonables y bien ajustados emocionalmente que reflexionan seriamente sobre sus actitudes, tienen mayores posibilidades de comunicarse adecuadamente con los hijos. Pero no hay que perder de vista la limitación de la persona joven en cuanto a la experiencia, estructuración de su personalidad y funcionamiento psíquico, que no le permite compartir la perspectiva de quienes han vivido alrededor de treinta años más, y bajo circunstancias diferentes.

## 2.5. El adolescente mexicano.

Toda edad del ser humano conlleva una problemática particular, que en el caso de la adolescencia se ve incrementada por las contradicciones existentes entre la potencialidad biológica y las posibilidades que la cultura brinda para satisfacerlas.

Santiago Ramírez (1982), afirma que en nuestra cultura, específicamente en México, las limitaciones socioeconómicas de la cultura imponen distancias cada vez mayores entre la posibilidad de la realización biológica y su logro cabal. Esta contradicción entre cultura y naturaleza humana propicia la aparición de conflictos y patologías.

Este autor, tras haber realizado múltiples investigaciones en diferentes medios, ha detectado una sociedad prohibitiva y opresora, que en general posterga ciertas tareas creadoras como la participación social activa y la función procreativa por casi una década desde que el joven se encuentra apto para iniciarlas.

Como ya hemos señalado, el joven se encuentra deseoso de hallar una identidad, una filiación que le proporcione seguridad, identidad sexual, participación social, integración social y económica a la vez que le permita autonomía.

En esta búsqueda de filiación dentro de un grupo, es habitual que el joven ingrese a pandillas o bandas en las cuales se siente aceptado cuando incorpora determinados sistemas de normas y

valores estructurados por el mismo grupo, y que le resultan bien definidos y consistentes lo cual le facilita la adquisición de identidad propia, a diferencia de los principios artificiosos y confusos que encuentra en el hogar.

Habitualmente los sistemas de valores que aporta la pandilla no son sino la negación sistemática de valores estructurados en la familia y en la sociedad, sin embargo, la pandilla no es patológica en su estructura en sí, sino en la utilización antisocial que de ella se hace.

En nuestro medio urbano, la patología de la adolescencia es el resultado y expresión de la desarticulación de la familia, y de la falta de ubicación que allí encuentra.

Oscila de los grupos hostiles de barriadas pobres como Los Panchitos o los Chicos Malos de Peralvillo, hasta los "niños bien" de las clases medias y altas.

En el primer caso se trata de huérfanos emocionalmente, si no físicamente también, con carencia de una figura masculina fuerte y adecuada (recordamos la característica configuración de familias de madres solteras y padres ausentes), que encuentran en la pandilla al jefe rebelde y despectivo, con el cual se identifica en su búsqueda por llenar esa carencia. La marcada rebeldía de estos grupos juveniles es consecuencia de un resentimiento contra una vida y una sociedad que les ha negado todo lo que a otros les brinda en exceso, en medio de una prédica de igualdad y de

justicia ideales. Es común que estos individuos se evadan por medio de la drogadicción, el alcoholismo y la delincuencia por falta de motivaciones y de patrones psicológicos dentro de su medio.

Los "niños bien", productos de familias en las que se ensalza el concepto del poseer y tener, más que de ser y estar, la sobrevaloración de bienes materiales les convierten en seres que se creen superiores y prepotentes, consumistas hasta la dilapidación. Estas características los llevan a la búsqueda de nuevas sensaciones que indican un vacío y una carencia de reconocimiento y afectividad por parte de la familia, generalmente enajenada en su carrera de ascenso social. Estos motivos también dan lugar a actitudes de rebeldía en su afán por hacerse notar, o bien a un conformismo que raya en el nihilismo.

Sería una cuestión importante el que la comunidad actuara mejorando las condiciones y las relaciones familiares a fin de que resultaran más propicias al facilitar al adolescente la búsqueda y acción que necesita para desarrollarse.

Hasta este momento, señala Ramírez, la generalidad de las instancias sociales a las que puede recurrir el joven, no hacen sino aliarse con la familia para castigar la patología del adolescente en lugar de corregir las condiciones morbosas que dieron lugar a ella. Propone pues, que la comunidad cree y ofrezca condiciones alternativas que le permitan avanzar en su

desarrollo.

CAPITULO III.

INSTRUMENTOS DE LA INVESTIGACION.

## INSTRUMENTOS DE LA INVESTIGACION.

### 3.1 Cuestionario de Evaluación Familiar (C.E.F.)

Este instrumento fue elaborado en el Centro Comunitario Dr. Oswaldo Robles de la Facultad de Psicología de la U.N.A.M., ubicado en la Colonia Ruiz Cortínez de esta ciudad. El desarrollo del cuestionario estuvo a cargo de la Dra. Emma Espejel Aco, quien posteriormente obtuvo el grado de maestría probando la validez y confiabilidad del mismo en el año 1987.

Como resultado de este trabajo, el instrumento obtuvo un índice de confiabilidad de .75. En cuanto a la validez de los reactivos, se sometieron al análisis factorial encontrándose una comunalidad de 1.59 a 133%.

La creación y utilización de este cuestionario se basa en el enfoque que sostienen múltiples autores entre los que se citan a Satir, Díaz Guerrero, Minuchin y Ackerman, en el sentido de que un criterio de salud mental puede considerarse a partir de la evaluación de la familia.

Entre las cualidades del C.E.F. tenemos que hace la evaluación de la familia mexicana dentro de un marco amplio y pluralista.

Para llegar a esta realidad plural, recurre a una tipología que comprende: contexto social de pertenencia de la familia (familias subproletarias, proletarias, de clase media y acomodadas); composición básica de la unidad doméstica (consanguínea o extensa, semiconsanguínea, conyugal); composición según la autoridad familiar (paternal, maternal y mixta); composición según la etapa

del ciclo de desarrollo (inicial procreativo, intermedio-procreativo-educativo, final de disgregación o asimilación a otra unidad).

Otro enfoque que es considerado en la estructuración del cuestionario es el análisis de las pautas transaccionales que configuran el sistema familiar y su adecuado funcionamiento a través de los subsistemas que lo integran, como pueden ser el subsistema conyugal, el parental y el faterno.

Observa la Dra. Espejel (1987) que el enfoque de la familia desde un punto de vista dinámico o psicosocial es bastante complejo, señala que "quizá es una de las causas por las que no ha sido posible desarrollar una clasificación sistemática que categorice las funciones y disfunciones familiares". Otra de las razones a las que atribuye esta carencia es la tendencia a no elaborar diagnósticos por parte de los terapeutas familiares; sin embargo, algunos de ellos como Ackerman y Behrens describen siete grupos de familias desviadas tanto respecto a la integración con la comunidad como respecto a su organización interna.

Considerando lo anterior, ella propone para la evaluación familiar un sistema triaxial, en cuyo primer eje sitúa los aspectos del desarrollo de la familia que tiene que ver con su evolución histórica o longitudinal (disfunción de la pareja inicial, de la crianza de los hijos, de su educación, independización y contracción del sistema); en el segundo eje se enfocan los

subsistemas de la familia (problemas interpersonales de los miembros, tendencias de control y poder, alteraciones personales en alguno de los miembros); en el tercer nivel se observa a la familia y sus disfunciones como grupo (estructura, interacción como equipo, clima emocional, manejo social).

En realidad este sistema de clasificación resulta multiaxial si tomamos en cuenta que los tres ejes descritos actúan simultáneamente, por lo cual, dice la Dra. Espejel, el diagnóstico que nos ofrecen los datos obtenidos, nos permiten ubicar la disfunción en determinado nivel o área de funcionamiento, ayuda a detectar al miembro o a los miembros depositarios de la psicopatología familiar y desarrollar medidas terapéuticas prioritarias y adecuadas para la familia. Además de estas aplicaciones clínicas, es potencialmente útil en proyectos de investigación acerca de la unidad familiar.

### 3.2. Definición de términos del C.E.F.

Originalmente el instrumento consistía en un cuestionario de 61 preguntas que pretendía explorar 12 áreas, así como las instrucciones para el entrevistado y recomendaciones para el entrevistador.

Posteriormente el instrumento fue modificado para su confiabilidad y validación, quedando constituido por 52 reactivos a través de los cuales se exploran 10 áreas del funcionamiento familiar que son: territorio, límites, autonomía, modos de control de conducta, alianzas, comunicación, roles, jerarquía, afectos y áreas de patología.

Territorio.- Se refiere al espacio y centralidad de cada miembro dentro de la familia, y grado de significancia que cada uno de los miembros tiene para los demás.

Límites.- Son las reglas y fronteras explícitas e implícitas que marcan las distintas generaciones que conviven.

Autonomía.- Es el separar y elegir con responsabilidad de acuerdo a la edad y potencialidades de los miembros.

Modos de control de conducta.-Son los patrones que adopta la familia para mantener valores, modelos e integridad ante situaciones críticas.

Alianzas.- Tipos de asociaciones que se establecen entre los miembros de la familia, con cualquier finalidad.

Comunicación.- Mensajes verbales y no verbales a través de los cuales los miembros de la familia logran relacionarse.

Roles.- Actitudes y tareas que se espera que asuma cada miembro de la familia.

Jerarquía.- Es el poder o derecho de tener el mando, tomar acciones y hacer decisiones finales contando con la obediencia del resto de los miembros.

Afectos.- Es la manifestación de emociones tanto de forma verbal como no verbal, sean de bienestar como de emergencia.

Areas de patología.- Cuando la psicopatología se presenta en uno o varios de los miembros de la familia, se manifiesta en diversidad de conductas en cada uno de ellos.

En la modificación del cuestionario se mantuvo la inclusión del familiograma, que sin explorar áreas específicas proporciona datos acerca de la edad, sexo, actividad, ingresos y nivel cultural de los miembros que integran la familia como información complementaria.

### 3.3. Criterios de calificación del C.E.F.

Las áreas que evalúan los reactivos del cuestionario son:

Territorio	reactivo	1 a 5
Límites	"	6 a 10
Autonomía	"	11 a 15
Modos de c.c.	"	16 a 20
Alianzas	"	21 a 25
Comunicación	"	26 a 30
Roles	"	31 a 35
Jerarquía	"	36 a 40
Afectos	"	41 a 46
Áreas de patología	"	47 a 52

En el instrumento modificado se toma un puntaje diferente al que se utiliza en la presente investigación, el cual se adoptó a sugerencia y bajo criterio de la Dra. Emma Espejel, por ser más acorde a la metodología y finalidad de este trabajo.

Aún cuando se elaboró el diseño de un puntaje específico, podemos resumirlo de la siguiente manera:

- 2 puntos: para respuestas óptimas o ausencia de respuesta en caso de conductas inadecuadas.
- 3 puntos: para respuestas buenas y adecuadas a cada subsistema
- 4 puntos: cuando se mezclan subsistemas sin que sea el caso o asume la pauta la familia extensa.
- 5 puntos: Cuando las respuestas son definitivamente inadecuadas, deficientes, o no corresponden a la familia.

Puntajes de calificación del C.E.F.

Se considerarán puntuaciones para cada respuesta de 2 a 5 puntos, siendo el número 5 de mayor disfuncionalidad y el 2 cuando no haya respuesta o se presente la mejor funcionalidad.

Se establecieron rangos de funcionalidad de acuerdo con el criterio de la Dra. Espejel asignándose a las puntuaciones globales menores de 129 funcionalidad óptima. Entre 130 y 160 funcionalidad normal. Entre 161 y 181 disfuncionalidad leve. De 182 a 207 disfuncionalidad moderada. Puntuaciones mayores de 208 disfuncionalidad severa.

3.4. Modelo del Cuestionario de Evaluación Familiar.

**NUEVA ESCALA DE EVALUACION FAMILIAR (ESCEVFAM)**

Centro Comunitario de la Facultad de Psicología, UNAM.

**I N S T R U C I O N E S .**

Las siguientes preguntas las contestará una sola persona, aún cuando para responder se haya puesto de acuerdo con el resto de su familia o con sólo los miembros de ella que esten presentes.

QUIEN O QUIENES DE LA FAMILIA CONTESTA: Padre, Madre, Hijo  
Hija, Otro (especifique)

Domicilio \_\_\_\_\_

Tel.: \_\_\_\_\_

Duración de la unión actual \_\_\_\_\_

Duración de las uniones anteriores \_\_\_\_\_

La familia actual está formada por: \_\_\_\_\_

No.	Parentesco	Sexo	Edad	Escol.	Ocup.	Sueldo	Edo. Civ.	V. Aquí
-----	------------	------	------	--------	-------	--------	-----------	---------

1. - \_\_\_\_\_

2. - \_\_\_\_\_

3. - \_\_\_\_\_

4. - \_\_\_\_\_

5. - \_\_\_\_\_

6. - \_\_\_\_\_

7. - \_\_\_\_\_

8. - \_\_\_\_\_

9. - \_\_\_\_\_

10. - \_\_\_\_\_

11. - \_\_\_\_\_

12. - \_\_\_\_\_

¿Cuántos cuartos tiene la casa ó vivienda? 1 2 3 4 5

¿Cuántas camas hay en cada cuarto? \_\_\_\_\_

¿Quién o quienes duermen en cada cama? \_\_\_\_\_

## INSTRUCCIONES PARA EL EXAMINADO

Al contestar cada pregunta, seleccione el número o números de su preferencia. Dé la numeración en base a considerar el lugar que cada quien ocupa en la familia que se está evaluando y no en relación a otras líneas de parentesco. Por ejemplo si el que contesta es un hijo se referirá al hermano como al hijo número tal. Si contesta el padre, al referirse a la esposa se referirá a la mamá en esta familia.

- 1.- Papá
- 2.- Mamá
- 3.- Papá y Mamá
- 4.- Hijo(s) No. ( ).
- 5.- Hija(s) No. ( ).
- 6.- Todos
- 7.- Otro pariente, especifique quien,  
(tío, suegro, abuelo, etc.)
- 8.- Alguien que no sea familiar (amigo,  
vecino, patrón).
- 9.- Nadie o ninguno.

Las respuestas se perforarán en el número que corresponda en la tarjeta de computación.

- 1.- En su familia, la(s) persona(s) más trabajadora(s) es(son)  
(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)
- 2.- Cuando la familia se sienta a la mesa quien sirve la comida.  
(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)
- 3.- En la familia, la persona más reconocida y tomada en cuenta es:  
(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)
- 4.- ¿Quien decide que programa de T. V. ver cuando la familia está reunida?  
(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)
- 5.- Quien de la familia tiene más obligaciones:  
(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)
- 6.- ¿Quien interviene cuando los papás discuten o pelean?  
(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)
- 7.- En los problemas particulares de los hijos interviene(n):  
(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)
- 8.- ¿Quién reprende al hijo más pequeño cuando comete una falta?  
(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)
- 9.- Los horarios de llegada de los hijos son iguales a los de:  
(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)
- 10.- Si uno de los padres castiga duramente a un hijo o hija interviene(n):  
(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)
- 11.- Cuando se invita a alguien a casa, lo sabe(n):  
(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)
- 12.- Por trabajar deja el hogar:  
(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)



25.- En esta familia se protege a:

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

26.- En la familia se habla más con:

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

27.- Cuando alguien no hace bien algo, quien habla con él:

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

28.- Quienes platican libremente intercambiando opiniones:

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

29.- Entre quienes hay buena disposición para escucharse:

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

30.- Los acuerdos a los que se llega son claros para:

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

31.- ¿Quién hace la comida en casa?

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

32.- ¿Quién dá más satisfacciones a la familia?

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

33.- ¿Quién revisa las tareas en casa?

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

34.- Quien enseña los hábitos higiénicos como lavarse los dientes,  
ir al baño, etc.:

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

35.- ¿Quién arregla los desperfectos de la casa como una puerta  
rota, una lámpara descompuesta, etc.?

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

36.- ¿Quién(es) contribuyen económicamente al sostenimiento de la  
familia?

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

37.- ¿Quién(es) sustituyen cuando enferma el que contribuye al sostenimiento de la familia?

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

38.- El castigo que debe imponerse por una falta grave, lo determina(n):

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

39.- ¿Quién(es) escogió el lugar donde vivir?

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

40.- Los permisos para salir, jugar, pasear, los otorga(n):

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

41.- Se divierten con regularidad con:

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

42.- En esta familia quien o quienes estimulan las habilidades y aptitudes:

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

43.- En su familia se abrazan espontáneamente:

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

44.- En casa los cuentos son narrados por:

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

45.- Cuando las cosas no salieron como se esperaba, llega enojado a casa:

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

46.- Quién(es) se enoja con más frecuencia:

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

47.- Alguna vez se han llegado a golpear:

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

48. - Quién toma hasta emborracharse:

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

49. - ¿Quién ha tenido problemas de conducta?

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

50. - ¿Quién ha tenido problemas con la policía?

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

51. - ¿Quién ha presentado algún problema emocional?

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

52. - ¿Quién de la familia se aísla con frecuencia?

(1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9)

### 3.5 Wiltwyck Family Interaction Apperception Technique (F.I.A.T.)

Es una técnica proyectiva desarrollada para el estudio de la estructura y proceso de familias a través de ocho variables.

La prueba fue diseñada por el Dr. Salvador Minuchin y colaboradores para obtener material proyectivo concerniente a las interacciones familiares en una escuela correccional de Wiltwyck, N.Y.

Fue modelado a través del T.A.T. (Thematic Apperception Technique) con las siguientes diferencias:

- Las escenas del F.I.A.T. representan situaciones específicamente familiares y la elaboración de las historias es colectiva.
- Tanto el contenido como los dibujos mismos del F.I.A.T. son menos ambiguos que los del T.A.T.

A través de la investigación se observó que el material resulta adecuado para personas con un bajo nivel sociocultural, que con otras herramientas proyectivas presentaban dificultad en la respuesta, debido a que el contenido y significado les era poco familiar.

Es una prueba verbal que se aplica de una manera informal y no requiere demasiada habilidad introspectiva ya que se trata de láminas que muestran escenas de la vida cotidiana en situaciones familiares. Por otra parte éste material ha sido aplicado en el Centro Comunitario de la Facultad de Psicología de la U.N.A.M. obteniéndose buenos resultados.

Originalmente el Dr. Minuchin administró esta prueba de manera

individual, pero posteriormente, al estudiar varias familias y trabajando con ellas, encontró que era factible la aplicación a la familia reunida. La confiabilidad del instrumento se obtuvo a través de varios jueces que estuvieron de acuerdo en el 86%. En México fue probada la validez y confiabilidad del FIAT en la investigación para tesis de la Lic. Rosalva Martínez C., fungiendo como jueces varios psicólogos de la Universidad Iberoamericana, del Instituto de la Familia A.C., del Instituto Politécnico Nal. y de Educ. Especial de la S.E.P.

### 3.6. Criterios de calificación del F.I.A.T.

Las variables consideradas se codifican de acuerdo a los siguientes criterios:

- Crianza y cuidado: Si los comentarios de la descripción implican protección, dar dinero o regalos, comida, etc. se codifica. También la autoprotección se codifica. La conducta puede ser apropiada o inapropiada.

-Control de conducta: Se refiere a conductas que impliquen autoridad y pueden clasificarse como:

- Conductas que inhiben otras conductas por control.
- Conductas que facilitan otras conductas.
- Control efectivo de acuerdo a la acción de la historia.
- Control inefectivo de acuerdo a la acción.
- Control acompañado de castigo físico.
- Control acompañado de castigo no físico.
- Control acompañado de agresión.
- Control apropiado.
- Control inapropiado.

-Guía u orientación: Son aquellas conductas que a través del ejemplo o consejo tienen influencia sobre la conducta de otro. Al igual que en la variable anterior puede clasificarse como efectiva, inefectiva, con castigo físico o no físico, apropiada o inapropiada.

-Agresión: Conducta verbal o motora que tiene como consecuencia el daño físico o no, a una persona. Puede manifestarse a través de gritos, golpes, verbalizaciones. El pensarlo o sentirlo se codifica como tendencia.

-Cooperación: Se refiere a conductas que implican una actividad compartida entre dos o más miembros de la familia o incluso con personas ajenas siempre que se busquen metas comunes. También se codifican actitudes de ayuda voluntaria a otro, juegos de equipo, procedimientos de votación, etc. En los casos anteriores se considera la cooperación apropiada, salvo casos de asociación con finalidad delictiva o antisocial en general, en cuyo caso se considera inapropiada.

-Afecto: Las conductas afectuosas se refieren a expresiones por medio de la acción o la palabra que manifiesten emociones tanto positivas como negativas hacia otro miembro de la familia.

-Armonía familiar: Se refiere a cualquier sentimiento o acción familiar que exprese a través de la historia alegría o placer por estar juntos, sentido de cercanía y unidad, de seguridad con la familia. Si es explícito se califica como presente, si se refiere a un deseo se califica como tendencia.

-Aceptación de responsabilidad: Es el reconocimiento de las propias acciones o las de los otros miembros ante una falta o conducta inapropiada, se expresa por medio de disculpa verbal o actos de restitución o reparación. Al igual que en el caso anterior se considera presente o como tendencia, en el supuesto de que existan sentimientos de vergüenza, culpa o pena como consecuencia de la falta.

La asignación de puntuación es positiva o negativa, que equivale a apropiada o inapropiada, según se considere la conducta expresada o manifestada.

Minuchin considera que, aunque no es codificable, se puede obtener información valiosa acerca del proceso de comunicación y de otros aspectos que vale la pena registrar en una columna de observaciones que complementen los datos codificados.

### 3.7. Descripción y administración del material FIAT.

El instrumento consta de diez láminas que se administran en un orden determinado, representando las siguientes escenas:

Lámina 1.- Una familia se encuentra reunida alrededor de la mesa, la madre está repartiendo pastel.

Lámina 2.- Tres personas, que pueden ser hermanos o padre e hijos, se encuentran frente a un televisor.

Lámina 3.- Una mujer que puede ser la madre está recostada en un sillón en tanto que dos personas que pueden ser hermanos realizan labores domésticas mientras que un niño juega con un perro o gato.

Lámina 4.- Tres jóvenes, posiblemente hermanos están jugando o peleando mientras que dos adultos que parecen ser el padre y la madre los observan.

Lámina 5.- Una mujer está cargando a un niño pequeño, un preescolar se encuentra a sus pies y tres jóvenes hablan entre ellos.

Lámina 6.- Un muchacho está hincado cerca de algo que parece ser una cartera, otro joven mayor que el primero está parado cerca de

él observándolo.

Lámina 7.- Las dos mujeres parecen ser una madre y una maestra hablando fuera de una escuela en tanto que un niño está parado cerca de ellas probablemente escuchándolas.

Lámina 8.- Tres personas que pueden ser hermanos o bien padres e hijos, se encuentran sentados platicando o jugando juntos.

Lámina 9.- Aparecen un hombre, una mujer y un muchacho frente a un aparador con el vidrio roto.

Lámina 10.- Varias personas observan a dos adultos muy próximos que pueden estar peleando o discutiendo.

La instrucción consiste en pedir a la familia reunida que observen cada lámina y juntos, entre todos elaboren una historia acerca de lo que ven, que digan qué está pasando, que pasó antes y que piensan que ocurrirá después. Que digan también todo lo que sienten o piensan sobre los personajes que ahí aparecen.

### 3.8. Registro anecdótico.

A través de la entrevista se pueden evaluar aspectos sociodemográficos, estructura y dinámica de la familia, entre otros aspectos, dice la Dra. Espejel (1987).

Además de los instrumentos que podemos emplear para obtener información y elaborar una evaluación y un diagnóstico, en la entrevista se observa, se conversa y se escucha y de esa manera podemos complementar y ampliar los datos obtenidos.

Los factores que se tomarán en cuenta en este renglón de la investigación serán:

- Las expresiones verbales y corporales de los asistentes a la entrevista.
- La forma de comunicación que se establezca entre los miembros de la familia.
- El clima emocional que se perciba a lo largo de la entrevista.
- Aspectos particulares que llamen la atención en el desarrollo de la misma.
- Una impresión diagnóstica subjetiva, de acuerdo a los criterios preestablecidos en el marco teórico.

CAPITULO IV.

METODOLOGIA.

## OBJETIVO Y METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION.

### 4.1. Planteamiento del problema.

En un grupo de segundo año de telesecundaria, integrado por veinticinco alumnos cuyas edades fluctúan entre los trece y los dieciseis años, de un estrato socioeconómico medio bajo, se evaluarán las pautas de conducta familiar que puedan agruparse en patrones de funcionalidad y disfuncionalidad, y se establecerá hasta qué grado la interacción familiar puede incidir en el nivel de aprovechamiento escolar.

### 4.2. Objetivos del trabajo.

Objetivo general: Establecer hasta qué grado la interacción familiar puede incidir en el nivel de aprovechamiento escolar de esta muestra.

#### Objetivos Específicos:

Describir las pautas de interacción en las familias de estos alumnos.

Evaluar si las pautas de conducta de esas familias son funcionales o disfuncionales.

Establecer patrones de funcionalidad y disfuncionalidad entre las familias investigadas.

Comparar los patrones de funcionalidad con el grado de aprovechamiento escolar.

#### 4.3. Hipótesis de trabajo.

En las familias funcionales no existirá problema de aprovechamiento escolar y en las familias disfuncionales sí lo habrá.

#### 4.4. Variables.

Nuestra variable independiente será la funcionalidad familiar, entendiendo por funcionalidad el manejo adecuado de problemas derivados de las funciones familiares.

La variable dependiente será el aprovechamiento escolar, definido como el logro o rendimiento obtenido por el estudiante en los objetivos del aprendizaje escolar.

#### 4.5 Sujetos de investigación.

Los veinticinco alumnos que conforman un grupo de telesecundaria ubicada en una zona urbana, de un estrato socioeconómico medio bajo. Las edades de los alumnos fluctúan entre los trece y dieciseis años. Los alumnos están considerados dentro de la normalidad.

#### 4.6. Escenario.

Se trabajó en las instalaciones de la escuela Telesecundaria No 94 ubicada en la calle de Toltecas No 40 en el centro de Tlanepantla, Mex. Las familias en cuestión pertenecen a las inmediaciones de la zona.

#### 4.7. Instrumentos.

Se aplicaron dos cuestionarios familiares, el FIAT (test de apercepción de la interacción familiar) de Salvador Minuchin, y el CEF (cuestionario de evaluación familiar) diseñado por la Dra. Emma Espejel para el Centro Comunitario de la Facultad de Psicología de la UNAM, así como el registro anecdótico de la entrevista. Los resultados obtenidos a través de estos materiales fueron confrontados con los registros de evaluación académica del grupo.

#### 4.8. Procedimiento.

De acuerdo al plan de trabajo elaborado, se celebró una junta con los padres de familia de nuestros sujetos, en la que se expuso al finalidad del trabajo, solicitando su colaboración para aplicarles el Cuestionario de evaluación familiar y el Test de apercepción de interacción familiar, indicándoles que debería asistir a la cita toda la familia o por lo menos la mayoría de sus miembros.

Todos los padres accedieron a participar en la investigación y se registraron al final de la reunión, indicando día y hora de su asistencia para la aplicación del material, dentro de los próximos quince días.

Se programaron las citas de manera que no excedieran el límite de tres por día.

Las sesiones se llevaron a cabo en condiciones similares. Todas

tuvieron como escenario el mismo salón y se evitaron interrupciones ajenas durante su transcurso.

La administración de los instrumentos se llevó en el mismo orden:

- Establecimiento de rapport. Fue un factor facilitador el conocimiento y trato anterior que se tenía con las familias, por ser la misma persona quien efectúa este trabajo y la maestra del grupo investigado; por lo que una breve charla fue suficiente para establecer un buen rapport con los sujetos.

- Aplicación del CEF (Cuestionario de evaluación familiar). Siguiendo las instrucciones y recomendaciones específicas del instrumento, la familia respondió el cuestionario, contando con el auxilio de la investigadora para despejar cualquier duda a cerca de las preguntas o su forma de respuesta.

- Aplicación del FIAT (Tesis de apercepción de interacción familiar). Conforme a las indicaciones que se explican en el capítulo III, se presentaron a la familia las láminas que constituyen la prueba para que elaboraran las historias correspondientes, las cuales fueron recogidas de manera escrita por la aplicadora.

- Registro anecdótico. En el transcurso de la entrevista se observaron las actitudes, forma de comunicación, comentarios, clima emocional, y todos aquellos datos útiles para complementar un juicio personal sobre la dinámica familiar.

Al terminar la etapa de aplicación de materiales se procedió a

calificar las pruebas. Además de consultar directamente la información contenida en los instrumentos, se contó con la asesoría de la Dra. Espejel y el apoyo de algunas tesis en las que se han empleado estos materiales.

Reunidos los resultados de las pruebas, se asignaron los rangos de funcionalidad correspondientes, se analizó el material por áreas de funcionalidad en la población evaluada y se estableció la comparación entre niveles de funcionalidad familiar y grado de aprovechamiento entre los alumnos.

A partir de estos datos se elaboró la interpretación de resultados.

CAPITULO V.

ANALISIS Y DISCUSION DE RESULTADOS.

## ANALISIS Y DISCUSION DE RESULTADOS.

Según los puntajes obtenidos a través del Cuestionario de Evaluación Familiar, y de acuerdo a los criterios establecidos y mencionados en el capítulo III, resultaron cinco familias con disfuncionalidad moderada, seis familias con disfuncionalidad leve y doce familias con un grado de funcionalidad normal, lo cual es acorde con el tipo de muestra, considerada normal dentro de su entorno social. También se aprecia que conforme aumenta el grado de disfuncionalidad disminuye el número de familias.

Observamos que hay ausencia de familias con disfuncionalidad severa, que sería el grado extremo de desajuste o fracaso en la resolución de problemas. Esto es comprensible dadas las características socioculturales de nuestra muestra, donde se conserva como valor deseable la unión y estabilidad familiar; el grado de disfuncionalidad severa sería más probable en población donde ocurran con alguna frecuencia problemas de patologías mentales o conductas antisociales entre los miembros de las familias.

Como contraparte de la observación anterior, también se nota ausencia de familias de funcionalidad óptima, lo cual puede estar relacionado con las presiones sociales que influyen en la dinámica familiar, considerando las deficiencias económicas y culturales de la población investigada.

Las áreas con mayor grado de funcionalidad entre la población fueron: asunción de roles, comunicación y autonomía en ese orden.

Por el contrario, las áreas que presentaron mayor disfuncionalidad fueron: afectividad (ya sea que no se manifestó o se encontraron frecuentemente emociones o sentimientos negativos), y territorio (ver cuadro No 1).

En términos de porcentaje, las familias con disfuncionalidad moderada representan el 21 % de la muestra. Las familias con disfuncionalidad leve representan el 26 %. Las familias con nivel de funcionalidad normal comprenden el 52 % del total de las familias investigadas. (Ver gráfica No 1).

Respecto a las respuestas del FIAT, a través de los puntajes obtenidos, se establecieron rangos de funcionalidad disfuncionalidad de acuerdo a las diferencias entre puntuaciones positivas y negativas, y de esta manera se llegó al resultado de dos familias con nivel de funcionalidad óptimo, once familias consideradas con funcionalidad normal, tres familias con disfuncionalidad leve, cinco familias con disfuncionalidad moderada y dos familias clasificaron como disfuncionales severas. (Ver gráfica No 2).

En esta prueba también se concentra el mayor número de familias en el rango de funcionalidad normal, como se esperaba por las características de la población.

Al igual que en el CEF, las familias se acercan a los extremos de funcionalidad óptima o disfuncionalidad severa van disminuyendo gradualmente. En esta prueba sí aparecen familias representativas de esos grados extremos, tanto de funcionalidad como de

disfuncionalidad, si bien en ambos casos el número es considerablemente bajo.

Si recordamos que se trata de una prueba proyectiva en la que no solo se ponen de manifiesto pautas de conducta reales, sino que también se marcan tendencias ante situaciones supuestas, puede ser que este desplazamiento en cierta medida polarice los patrones obtenidos en las respuestas.

Porcentualmente, las familias con funcionalidad óptima, de acuerdo a los criterios del FIAT, arrojaron un 8 %. Las familias con funcionalidad normal representan el 8 %. El porcentaje de familias con disfuncionalidad leve es de 13 %. Las familias de disfuncionalidad moderada fueron del 22 % y las familias disfuncionales severas representaron el 8 % de la población investigada. (Ver gráfica No 3).

Las áreas de mayor grado de funcionalidad según los criterios del FIAT fueron cooperación y armonía familiar. Por el contrario, las áreas más disfuncionales fueron agresividad, afecto negativo y controles de conducta inadecuados. (Ver cuadro No 2 ).

A través del registro anecdótico, la apreciación subjetiva consideró una familia con funcionalidad óptima (4 % de la muestra); nueve familias con funcionalidad normal (39 %); seis familias con disfuncionalidad leve (26 %); seis familias disfuncionales moderadas (26 %); y una familia disfuncional severa (4 % ). (Ver cuadro No 3 y gráfica No 4 ).

Unificando el análisis por áreas del CEF y del FIAT, obtuvimos que las más funcionales en términos globales de población fueron asunción de roles, comunicación, autonomía, cooperación y armonía familiar. Las áreas disfuncionales fueron territorio, agresividad y control de conductas inadecuadas, y afectividad negativa (tanto en el CEF como en el FIAT).

El conocimiento de estas deficiencias específicas nos puede indicar el perfil de familias predominantes entre la muestra y cuáles son los aspectos en los que debería trabajar el psicólogo educativo, la psicoterapia familiar, el maestro o el trabajador social, reforzando o corrigiendo conductas y modos de interacción. Tomando en cuenta los tres criterios de funcionalidad obtenidos a través de los instrumentos aplicados, se encontró que en la mayoría de los casos no existía una discrepancia importante; excepto en la familia de los alumnos 17 y 18 que de acuerdo a los criterios del CEF resultó funcional normal, y según el FIAT disfuncional severa, mientras que el registro anecdótico la calificó disfuncional moderada. En la familia del alumno 21 se presentó la misma diferencia en la evaluación familiar, como se observa en el cuadro correspondiente (Ver cuadro No 4).

Salvo estos dos casos, en los que cabría considerar con reserva el diagnóstico obtenido, el resto de las familias mostraron una evaluación aproximada con cada uno de los materiales utilizados. (Ver cuadro No 4 ).

Para obtener el grado de funcionalidad promedio de cada familia, se consideró representativo el nivel predominante o bien se buscó un punto intermedio entre las calificaciones extremas.

Estos promedios de funcionalidad familiar se confrontaron con los promedios de aprovechamiento escolar de los alumnos.

El promedio de aprovechamiento se obtuvo por medio de los registros de calificaciones académicas finales. Se consideró como alumnos con bajo aprovechamiento a aquellos que reprobaron alguna materia académica y obtuvieron calificación de 5 o 6 de promedio total. Se consideraron alumnos con aprovechamiento normal o regular a los que no reprobaron materias y obtuvieron promedio final de 7 u 8. A los alumnos que obtuvieron 9 o 10 de promedio final y no reprobaron materias, se les consideró con alto aprovechamiento escolar. (Ver cuadro No 5).

De acuerdo a la comparación establecida entre funcionalidad familiar y aprovechamiento escolar de los alumnos, encontramos que de los dos alumnos con nivel alto de aprovechamiento, uno pertenece a una familia funcional normal y el otro a una familia con disfuncionalidad leve. De diecisiete alumnos con nivel regular de aprovechamiento, un alumno corresponde a familia funcional óptima, ocho alumnos a familia funcional normal, cuatro alumnos pertenecen a familias con disfuncionalidad moderada.

Hay seis alumnos con nivel bajo de aprovechamiento, de los cuales corresponden dos de ellos a familias con funcionalidad normal, dos

a familias con disfuncionalidad leve y dos más a familias con disfuncionalidad moderada. (Ver cuadro No 6).

Como se puede apreciar en los resultados y en el cuadro No 7, los alumnos con alto grado de rendimiento corresponden a los rangos de funcionalidad familiar normal o disfuncional leve, en ningún caso ocurre dentro de una familia con disfuncionalidad más elevada.

En los alumnos con aprovechamiento regular la distribución es más heterogénea: Proviene de familias que pasan de la funcionalidad óptima hasta la disfuncionalidad moderada, aunque se nota una mayor concentración de alumnos en el rango de familias funcionales normales.

Los alumnos con bajo aprovechamiento se distribuyen equitativamente en familias de funcionalidad normal, de disfuncionalidad leve y de disfuncionalidad moderada.

Para tener una imagen más clara y precisa a cerca de la relación existente entre funcionalidad y aprovechamiento se obtuvieron los porcentajes correspondientes a los niveles de aprovechamiento entre familias funcionales y familias disfuncionales en forma global, resultando que de los alumnos con nivel alto 50 % pertenecen a familia funcional y 50 % a familia disfuncional.

De los alumnos con nivel regular, 52 % provienen de familia funcional y el 47 % de familia disfuncional.

Entre los alumnos con bajo nivel de aprovechamiento, 33 % corresponden a familias funcionales y 66 % a familias

disfuncionales.

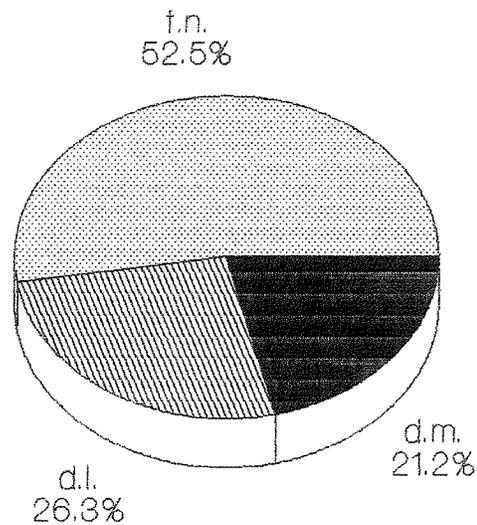
A través del análisis porcentual de datos se obtuvo una apreciación más precisa acerca de esta relación entre funcionalidad familiar y aprovechamiento: Los alumnos con alto nivel escolar corresponden en proporciones iguales a familias funcionales y disfuncionales; en los alumnos regulares, una proporción ligeramente mayor corresponde a familias funcionales; en cuanto a los alumnos con bajo nivel de aprovechamiento se observa claramente la tendencia hacia las familias disfuncionales, ya que solamente una tercera parte de dichos alumnos pertenecen a familias funcionales.

También se trató de encontrar alguna relación entre el nivel de aprovechamiento y las diferentes áreas tanto del CEF como del FIAT pero al parecer no existe tal relación que indique alguna deficiencia específica en las familias de los alumnos con bajo aprovechamiento, ni por el contrario se aprecia ninguna ventaja específica en alguna área en las familias de los alumnos con alto aprovechamiento.

# Cuadro No. 1. Puntaje obtenido en el C.E.F.

CATEGORIA	TERRITORIO	LIMITE	AUTONOMIA	CONSEJO DE GOBIERNO	OPORTUNIDAD	COMUNICACION	SERVICIOS	TRANSPORTE	SALUD	SERVICIO DE EDUCACION	TOTALES	CALIFICACION
1	19	17	14	15	15	14	15	20	21	14	164	d.l.
2	20	19	15	18	15	14	17	15	25	20	178	d.m.
3	20	19	17	17	16	14	15	15	25	14	172	d.m.
4	18	14	16	16	16	13	14	17	16	16	156	f.n.
5	14	14	14	13	14	12	14	17	18	16	146	f.n.
6	17	17	15	14	14	14	11	16	19	18	155	f.n.
7	18	15	15	13	19	13	16	17	24	16	166	d.l.
8	16	16	15	20	20	22	16	25	27	19	196	d.m.
9	14	17	15	12	15	13	13	13	24	14	150	f.n.
10	19	15	14	13	14	14	11	15	18	14	147	f.n.
11	17	14	15	14	15	14	14	14	20	14	151	f.n.
12	20	15	17	19	18	16	17	18	23	20	183	d.m.
13	18	18	14	15	16	14	18	17	22	20	164	d.l.
14	20	17	14	15	13	13	11	19	25	12	159	f.n.
15	19	18	16	18	21	18	19	21	28	24	202	d.m.
16	18	15	14	13	14	12	14	16	22	12	150	f.n.
17	18	17	15	13	15	14	12	16	19	16	155	f.n.
18	17	17	15	13	12	13	10	15	21	15	148	f.n.
19	19	17	11	17	15	16	14	17	24	21	171	d.l.
20	16	17	13	13	15	18	15	14	22	17	160	f.n.
21	19	17	15	15	15	14	13	14	22	22	166	d.l.
22	16	17	15	21	16	12	15	18	22	14	166	d.l.
23	18	15	14	12	15	14	11	13	15	12	139	f.n.
TOTAL	410	377	338	349	358	331	317	382	502	380		

## Grafica No. 1. Porcentajes de nivel de funcionalidad segun el C.E.F.

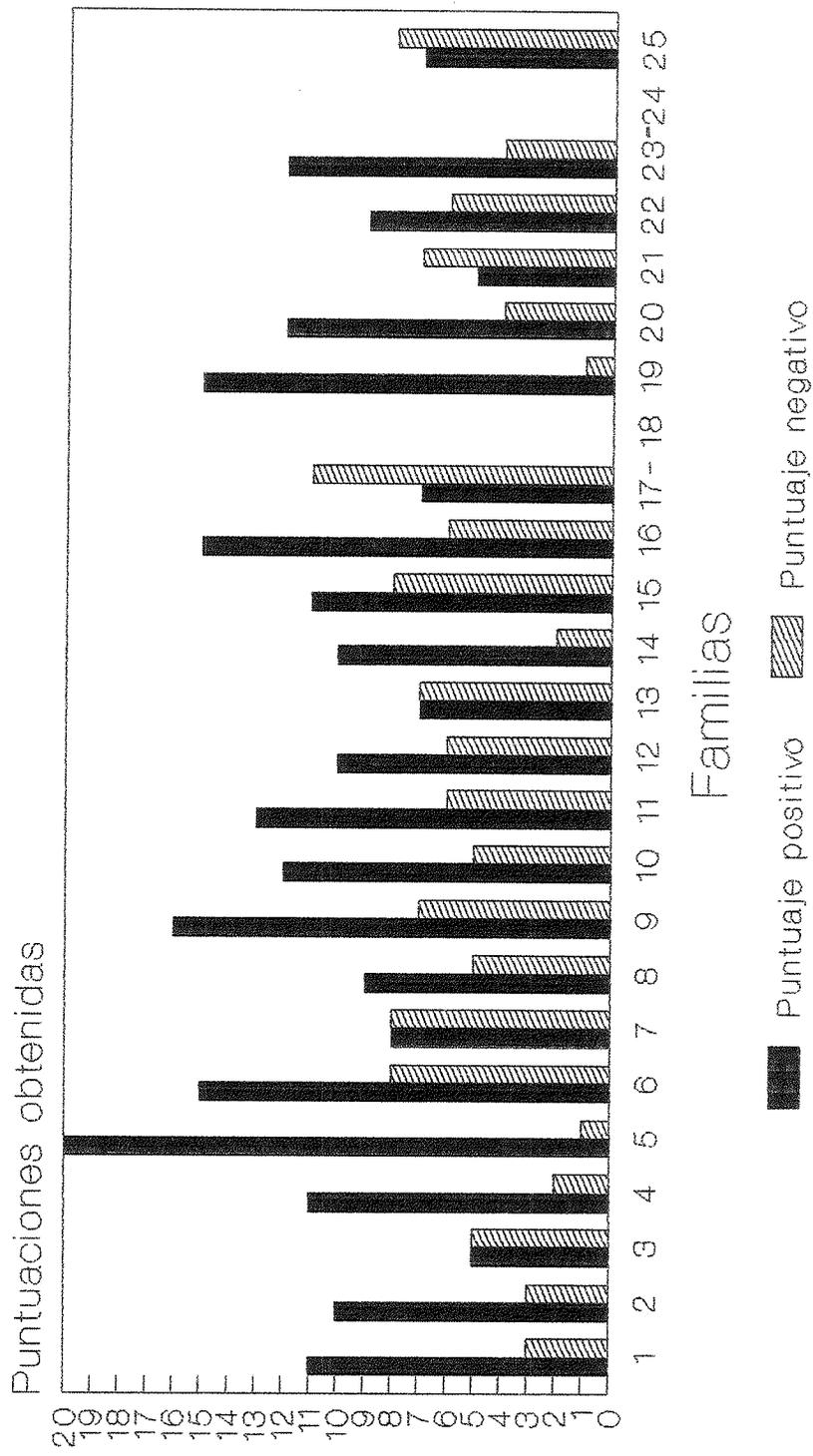


En la gráfica se aprecia la amplia proporción de familias con funcionalidad normal así como las disfuncionales leves o moderadas. Se observa la ausencia de familias con funcionalidad óptima y disfuncionalidad severa.

# Puntaje obtenido en el F.I.A.T.

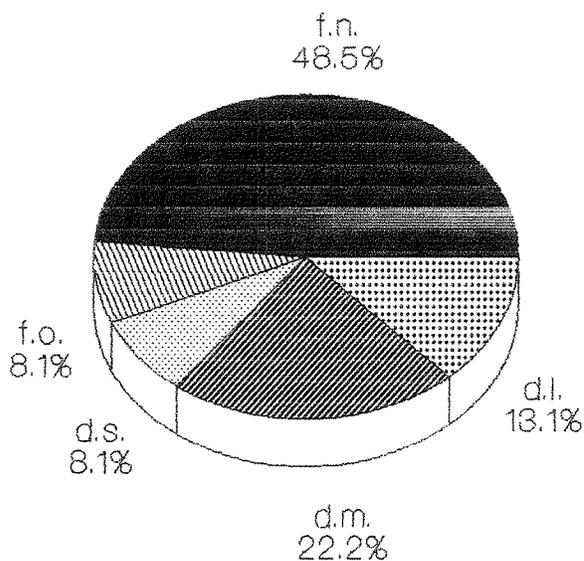
ORDEN DE LISTA	CONSERVACION	CONDUCTA	GUIA	COMUNICACION	COOPERACION	DEPORTIVO	DESEMPEÑO	DESEMPEÑO	PUNTAJE
1	0	3	2	-2	1	1/-1	3	1	11/-3
2	0	1	3/-1	-1	2	1/-1	3	0	10/-3
3	1	0	0	-4	1/-1	2	1	0	5/-5
4	1	1	1	-2	5	1	1	1	11/-2
5	3	3	3	0	4	3/-1	3	1	20/-1
6	2	2/-1	0	-6	5	2/-1	2	2	15/-8
7	0	-2	2	-4	4	-2	2	0	8/-8
8	2/-1	-1	0	-2	3	-1	3	1	9/-5
9	2/-1	2/-1	3/-1	-3	5	-1	2	2	16/-7
10	3	1/-2	2	-3	4	1	1	0	12/-5
11	2	2/-2	2/-1	-3	3	0	2	2	13/-6
12	3	1/-2	0	-3	4	-1	1	1	10/-6
13	1	1/-1	0	-3	2	-3	2	1	7/-7
14	1	-1	1	-1	4	1	2	1	10/-2
15	2/-1	3/-1	2	-4	0	-2	2	2	11/-8
16	0	4	2	-3	6	2/-3	0	1	15/-6
17	1	3/-1	1	-6	0	-4	2	0	7/-11
18	2	1	4	-1	4	0	3	1	15/-1
19	1	2	2	-3	5	-1	2	0	12/-4
20	1	-2	2	-5	1	0	1	0	5/-7
21	2	1/-1	2	-4	1	1/-1	2	0	9/-6
22	2	2	2	-2	4	2/-2	0	0	12/-4
23	1	1/-1	0	-4	2	1/-3	2	0	7/-8
TOTAL DE TODAS	33/-3	34/-19	36/-3	-69	70/-1	18/-28	42	17	250 -123

# Grafica No. 2. Puntaje obtenido en el F.I.A.T.



En la grafica se pueden comparar y contrastar las puntuaciones totales que obtuvo cada familia.

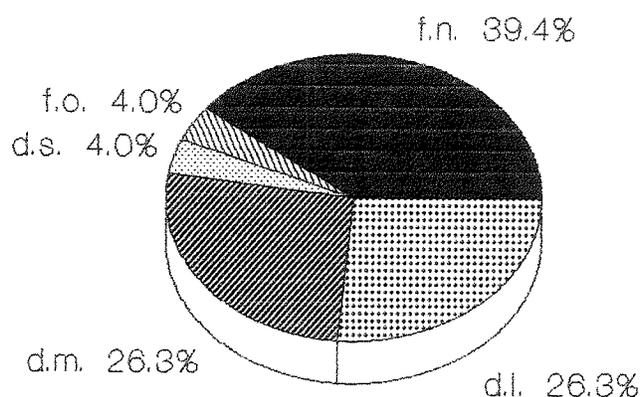
### Grafica No. 3. Porcentajes de nivel de funcionalidad segun el F.I.A.T.



En ésta gráfica también es notoria la mayor proporción de familias con funcionalidad normal, aunque aquí si aparecen familias con grados extremos de funcionalidad óptima y disfuncionalidad severa.



## Grafica No. 4. Porcentajes de nivel de funcionalidad segun el Registro Anecdótico



De acuerdo con la gráfica se aprecia que solo una pequeña proporción de familias está en los grados extremos de funcionalidad y disfuncionalidad, en tanto que la mayoría de las familias cae dentro de la funcionalidad normal o disfuncionalidad leve a moderada.



# Cuadro de calificaciones de aprovechamiento escolar

NUMERO DE ALUMNO	ESPAÑOL	MATEMATICAS	CIENCIAS NAT.	CIENCIAS SOCIALES	INGLES	PROMEDIO	NIVEL DE APROVECHAMIENTO
1	8	8	7	7	9	8	regular
2	9	9	8	8	10	9	alto
3	8	8	8	8	8	8	regular
4	5	5	5	5	5	5	bajo
5	8	9	8	8	8	8	regular
6	8	9	9	8	9	9	alto
7	8	8	8	8	8	8	regular
8	7	7	7	6	8	7	regular
9	8	8	7	8	8	8	regular
10	9	8	8	8	9	8	regular
11	8	7	8	8	7	8	regular
12	8	7	8	8	8	8	regular
13	5	5	5	5	5	5	bajo
14	6	7	7	6	8	7	regular
15	8	7	7	7	6	7	regular
16	6	5	6	7	7	6	bajo
17	7	7	6	8	7	7	regular
18	7	7	7	7	6	7	regular
19	7	7	7	6	7	7	regular
20	5	8	6	5	7	6	bajo
21	5	5	5	5	5	5	bajo
22	8	8	8	8	8	8	regular
23	8	8	8	8	8	8	regular
24	8	7	8	7	7	7	regular
25	5	5	5	5	6	5	bajo

Nivel de aprovechamiento      Numero de alumnos  
 alto  
 regular  
 bajo

**Cuadro No. 6.**  
**Cuadro de relacion entre funcionalidad**  
**y aprovechamiento escolar**

Numero de alumno	Nivel promedio de funcionalidad familiar	Promedio de aprovechamiento escolar
1	f. n.	regular
2	d. l.	alto
3	d. l.	regular
4	f. n.	bajo
5	f. o.	regular
6	f. n.	alto
7	d. l.	regular
8	d. l.	regular
9	f. n.	regular
10	f. n.	regular
11	f. n.	regular
12	d. l.	regular
13	d. m.	bajo
14	f. n.	regular
15	d. m.	regular
16	f. n.	bajo
17	d. m.	regular
18	d. m.	regular
19	f. n.	regular
20	d. l.	bajo
21	d. m.	bajo
22	d. l.	regular
23	f. n.	regular
24	f. n.	regular
25	d. l.	bajo

**Cuadro No. 7.  
Cuadro de relacion entre niveles de  
funcionalidad y aprovechamiento de  
alumnos**

Rango	Funciona- lidad optima	Funciona- lidad normal	Disfuncio- nalidad leve	Disfuncio- nalidad moderada	Disfuncio- nalidad severa	TOTAL
Alto	0	1	1	0	0	2
Regular	1	8	4	4	0	17
Bajo	0	2	2	2	0	6
Total	1	11	7	6	0	25

**CONCLUSIONES.**

## CONCLUSIONES

Nuestro interés de obtener un mayor conocimiento de los estudiantes investigados y de sus familias, fue satisfecho a través de este trabajo que nos permitió ampliar el panorama tanto del contexto social del adolescente como de los procesos psicodinámicos de su evolución.

La descripción de las pautas de interacción familiar fue posible gracias a los instrumentos empleados; pruebas confiabilizadas y validadas dentro de contextos socioculturales similares a los de la muestra investigada.

Respecto a la evaluación de pautas de conducta y establecimiento de patrones de funcionalidad y disfuncionalidad familiar, encontramos que los resultados proporcionados por cada uno de los instrumentos de trabajo, fueron altamente congruentes entre sí, con excepción de los dos casos citados en el capítulo V, mismos que se diagnosticaron con reservas, siendo recomendable su revisión.

La mayoría de las familias de la muestra corresponden a los rangos de funcionalidad normal a disfuncionalidad moderada, lo cual indica que las familias suelen encontrar soluciones adecuadas a sus problemas, dentro de las limitaciones culturales y económicas

que enfrentan.

En los casos de familias con pautas disfuncionales, las conductas impulsivas y destructivas se ponen de manifiesto en el alto nivel de agresividad y emoción negativa que muestra la población investigada.

En todas las familias persiste como valor deseable el concepto de unión familiar y protección - aún inadecuada- hacia cada miembro de la familia.

A partir de los datos obtenidos por áreas, configuramos un esquema de familia representativa de esta población investigada, la cual tiene bien definidos sus roles y jerarquías así como un buen grado de cohesión entre sus miembros, aunque estos factores se logran a costa de manipulaciones y conductas autoritarias, generando reacciones tanto de rebeldía como de sumisión extremas. Este perfil resulta acorde con las características de la familia mexicana de estrato medio bajo.

El análisis final de resultados sobre funcionalidad en relación con aprovechamiento, sugiere que en las familias funcionales pueden presentarse o no problemas de aprovechamiento entre los estudiantes, interviniendo quizá otros factores extrafamiliares.

En lo que concierne a alumnos con problemas de aprovechamiento, al parecer la disfuncionalidad familiar puede jugar un papel que eleve las posibilidades de afectar negativamente el nivel de aprovechamiento de los alumnos.

Respecto a nuestra hipótesis de trabajo, el resultado de la investigación no nos permite elaborar una afirmación contundente acerca de la relación entre funcionalidad familiar y aprovechamiento escolar. Sin embargo, la proporción de alumnos con bajo rendimiento escolar proveniente de familias disfuncionales es mayor que la proporción de alumnos de bajo aprovechamiento con familias funcionales.

#### LIMITACIONES.

Como limitación podemos mencionar que se excluyeron de la investigación factores que pueden tener una fuerte influencia sobre los estudiantes como son los amigos, la escuela, medios masivos de comunicación, etc; todos ellos agentes socializadores.

Fue limitante el criterio de aprovechamiento escolar aplicado, pues ignoramos hasta qué grado la evaluación empleada corresponda a las adquisiciones reales de los estudiantes.

Debido a que provienen de una muestra que no es aleatoria ni representativa, los resultados obtenidos a través de este trabajo son aplicables únicamente a nuestros sujetos de investigación.

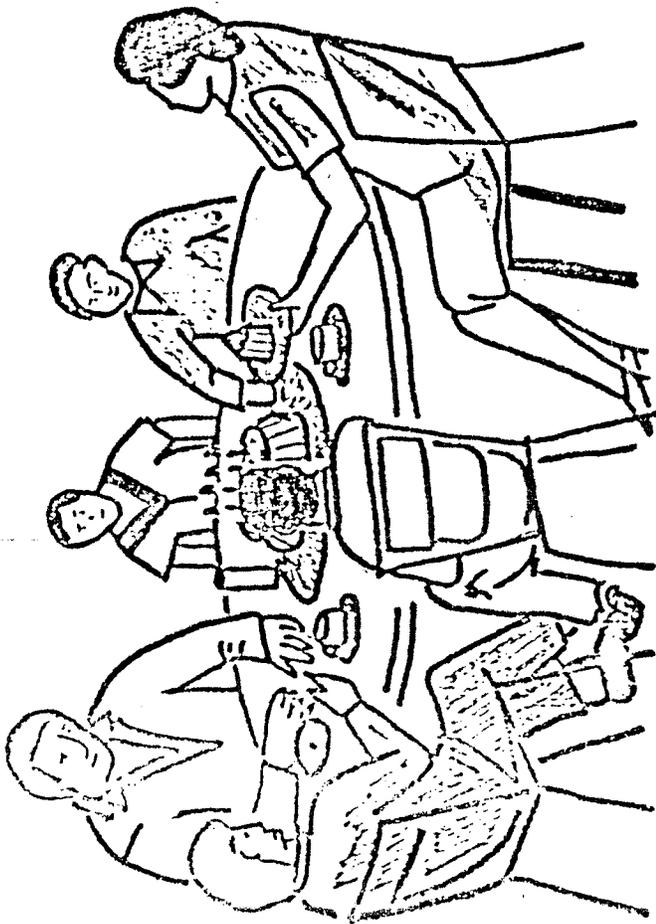
#### SUGERENCIAS

A partir de las conclusiones y limitaciones anteriores, encontramos conveniente la aplicación de investigaciones posteriores en las que se determine la influencia de otros agentes socializadores que pudieran intervenir en el aprendizaje escolar.

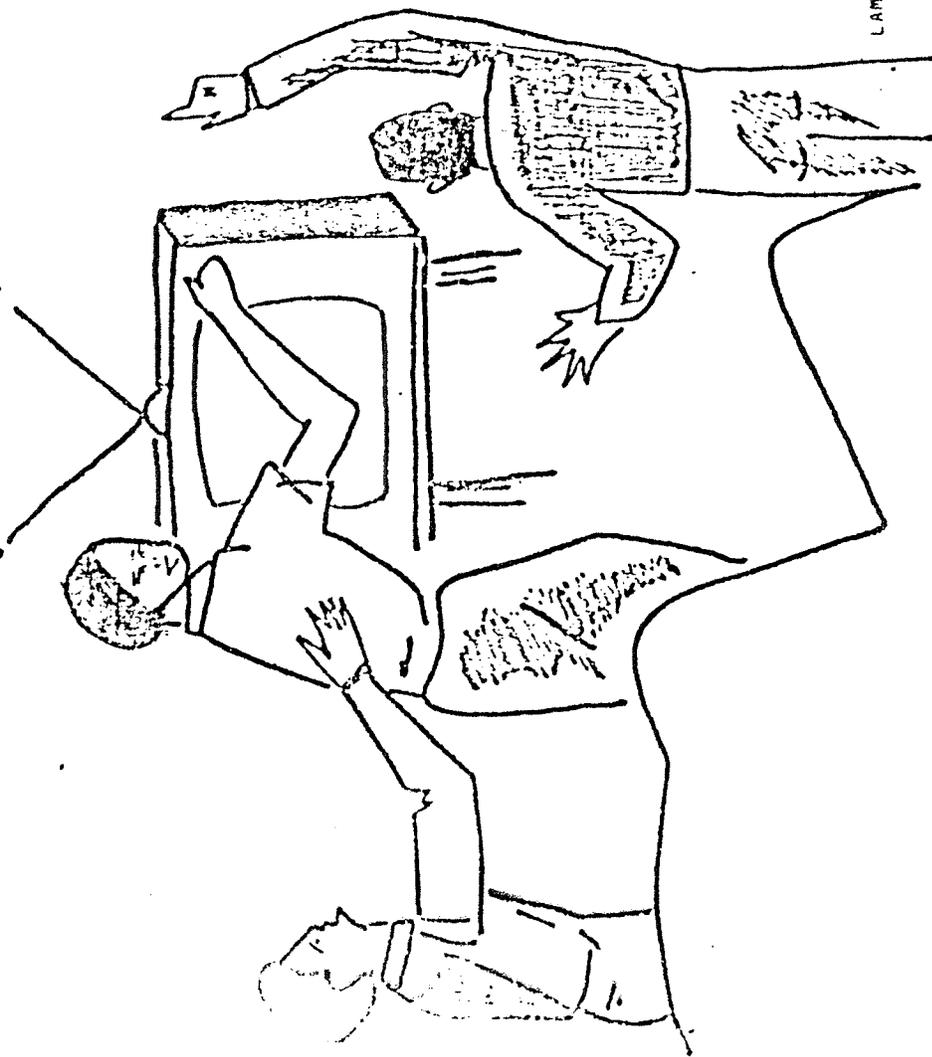
Al cuestionarnos si la evaluación de aprovechamiento escolar corresponde al aprendizaje real, surge la propuesta de investigar en estudios posteriores tanto la evaluación como otros aspectos relacionados con la escuela en general, pues los maestros, los contenidos curriculares y la didáctica, guardan una relación directa con los niveles de aprendizaje.

Los resultados de este trabajo dieron origen a la formulación de una nueva hipótesis que plantea que entre los alumnos con familias disfuncionales es más frecuente que se presente bajo aprovechamiento que entre alumnos con familias funcionales. Esta puede ser objeto de una nueva investigación.

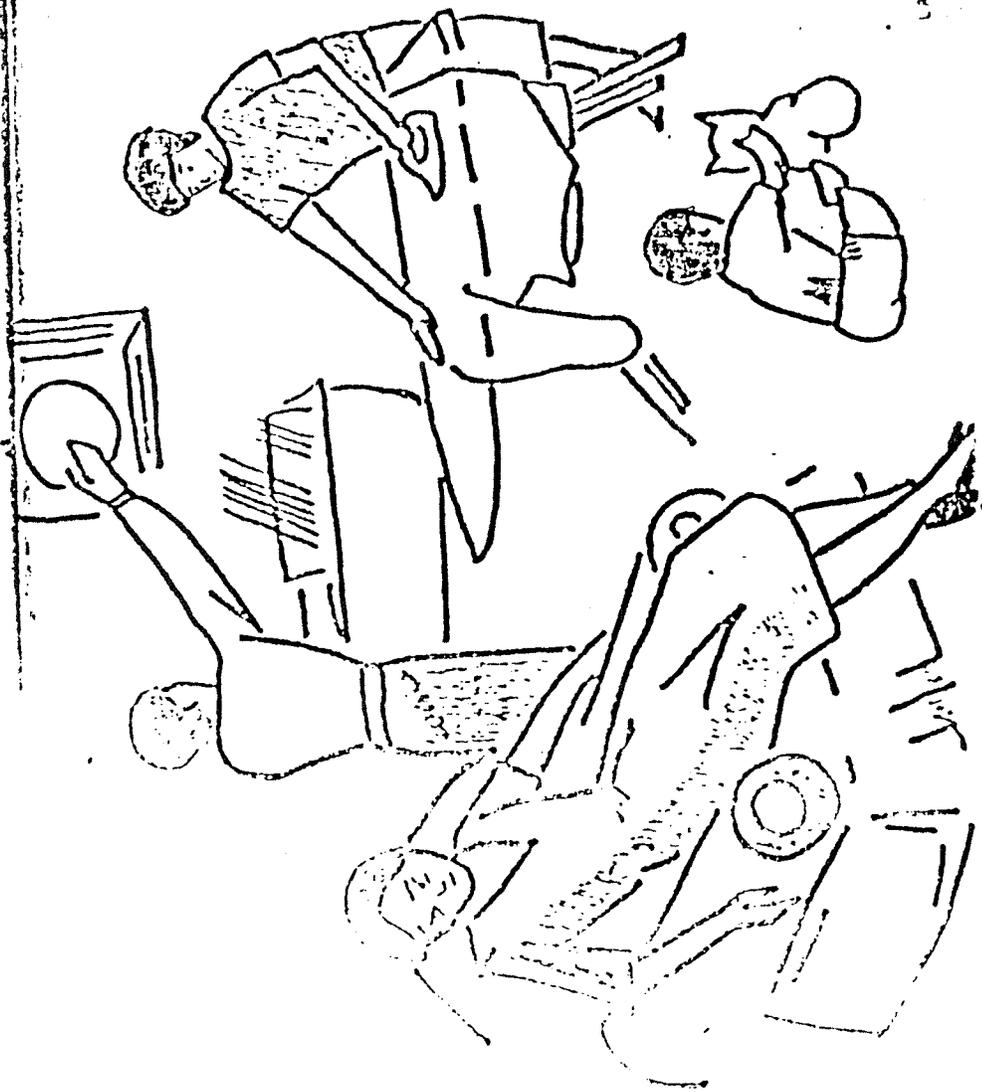
ANEXO.



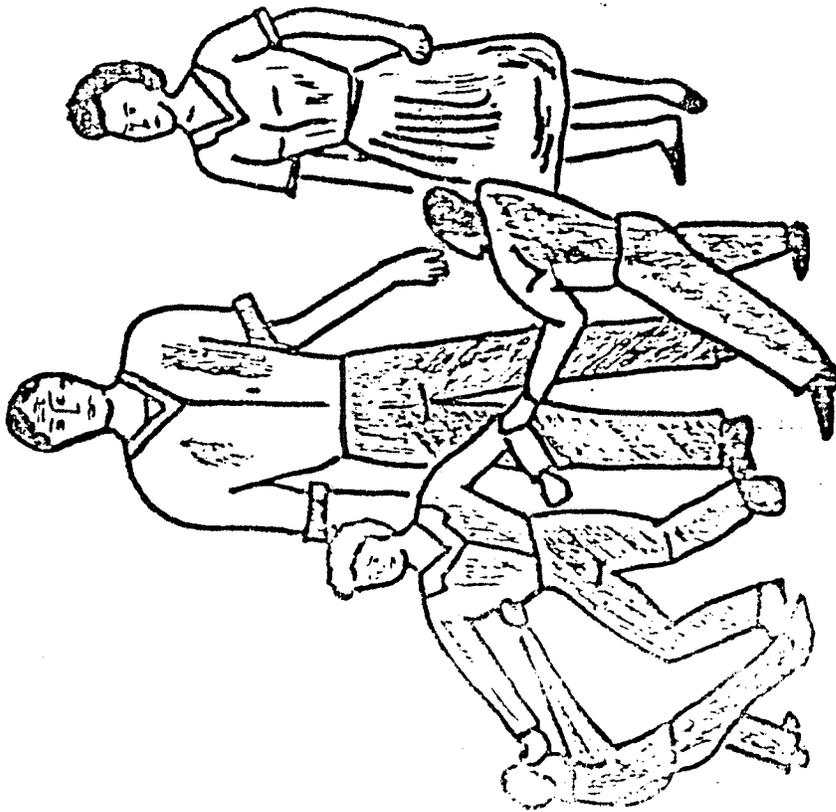
LAMINA 1



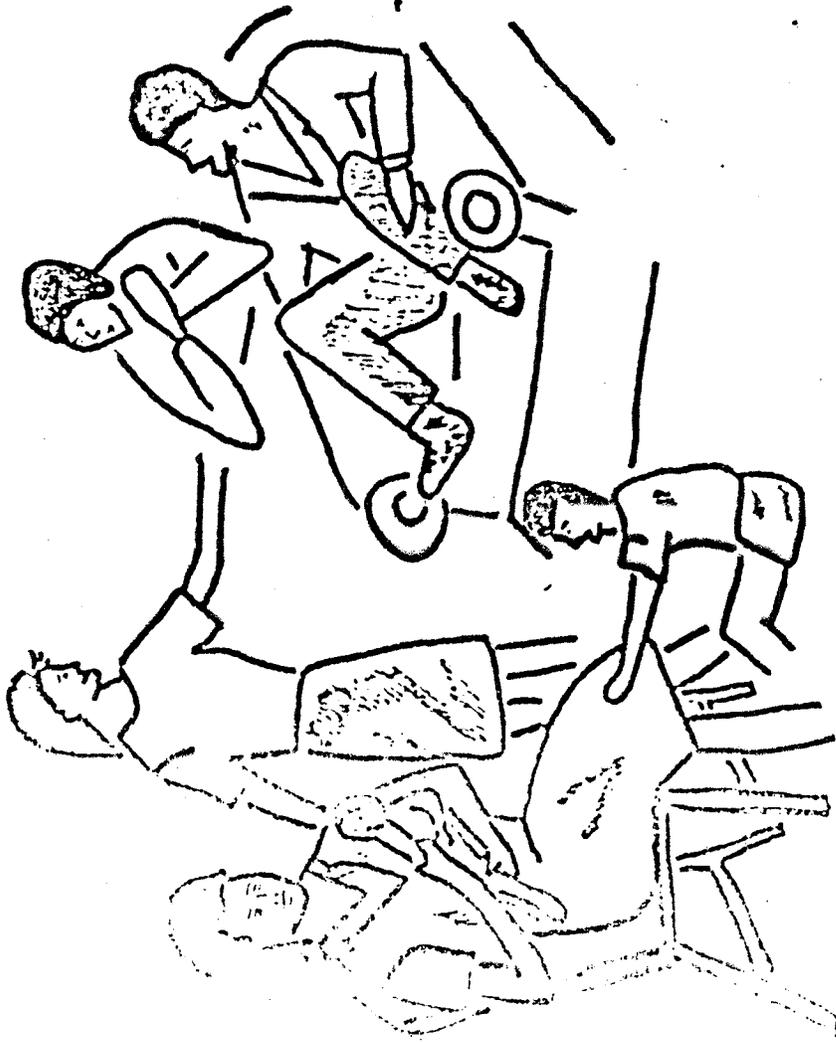
LAMINA 2



LAMINA 3



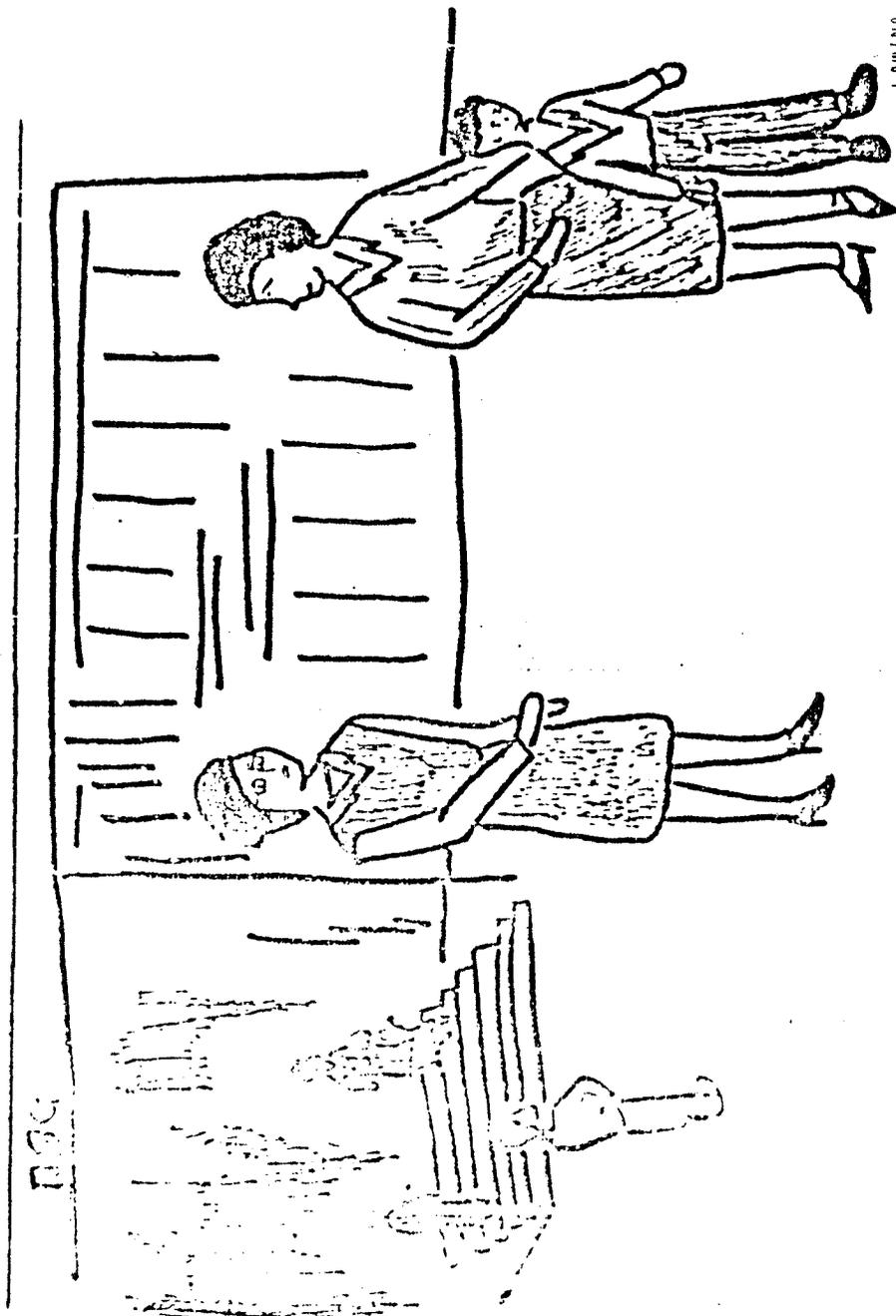
LAMINA 4



LAMINA 5

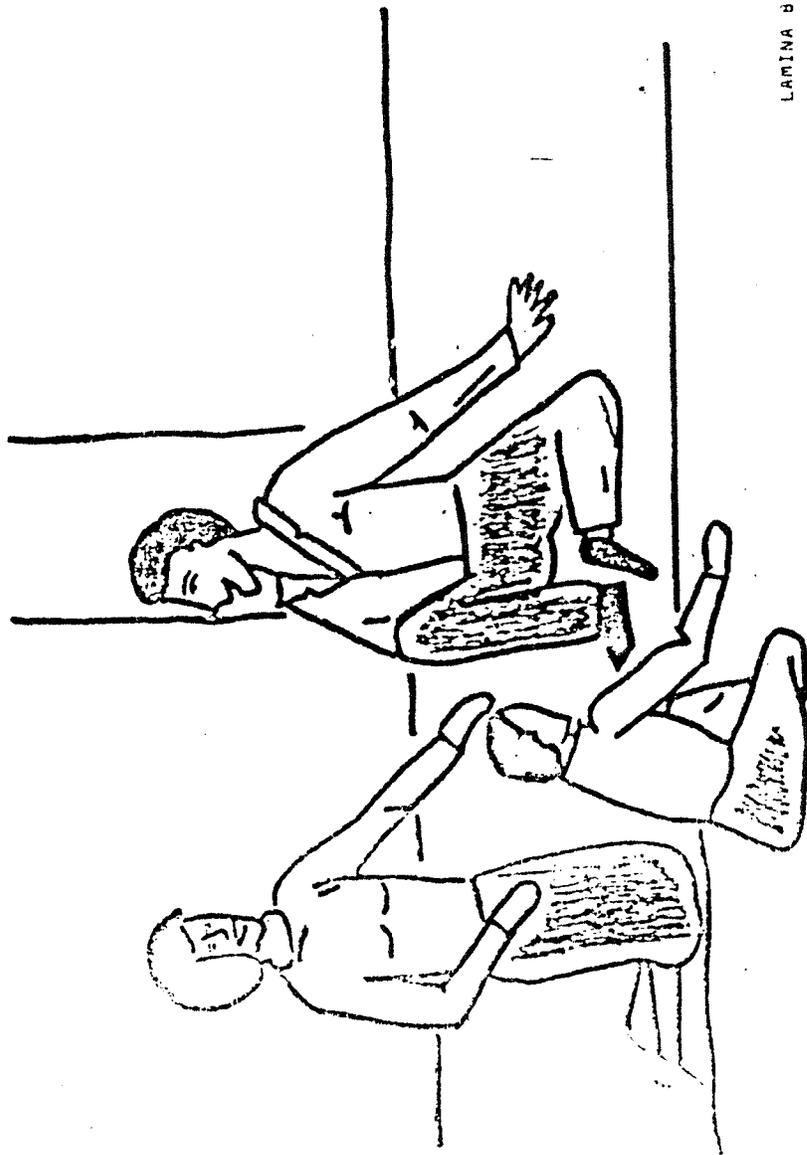
LAMINA 6



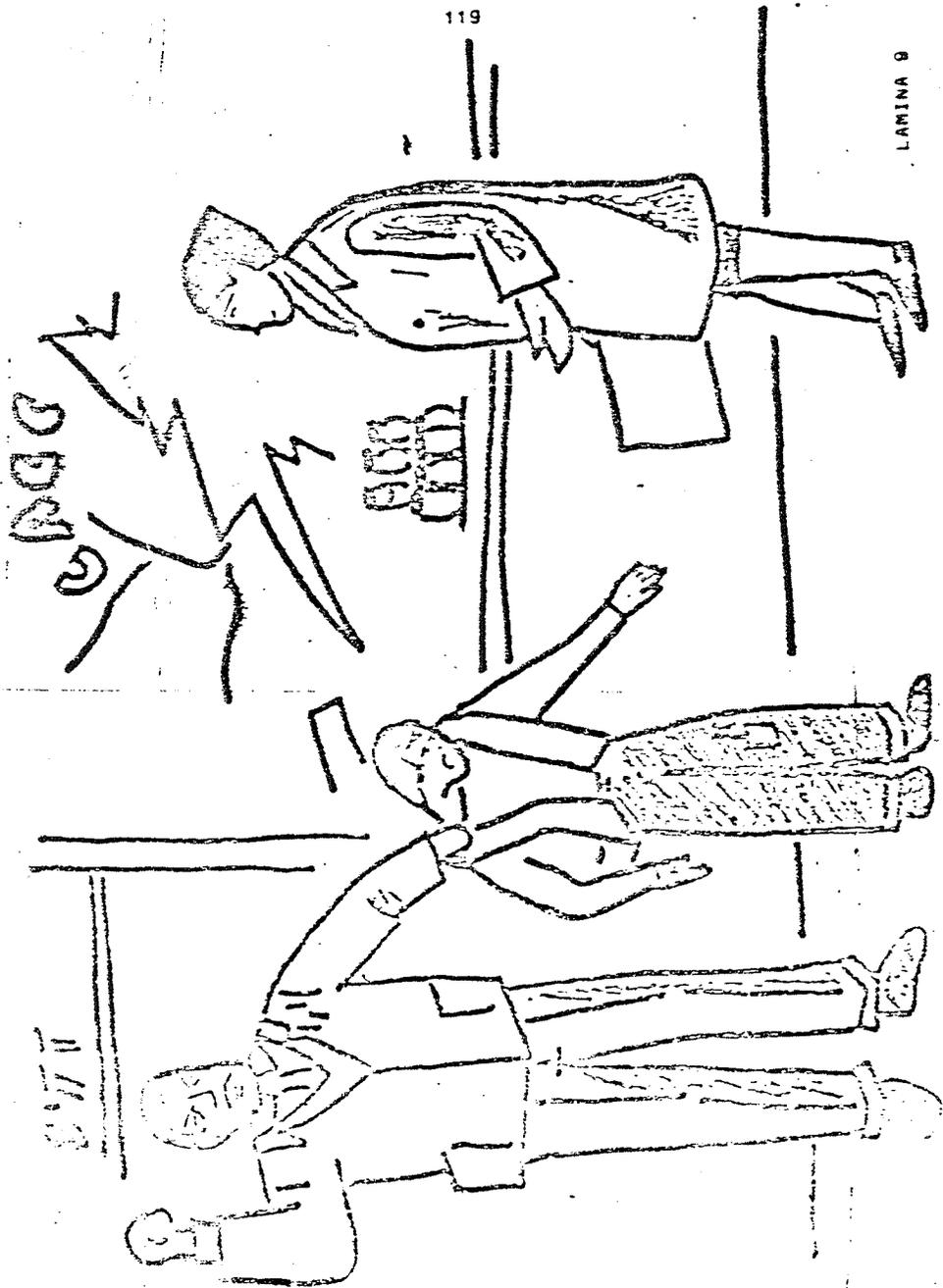


LAMINA 7

1830



LAMINA 8

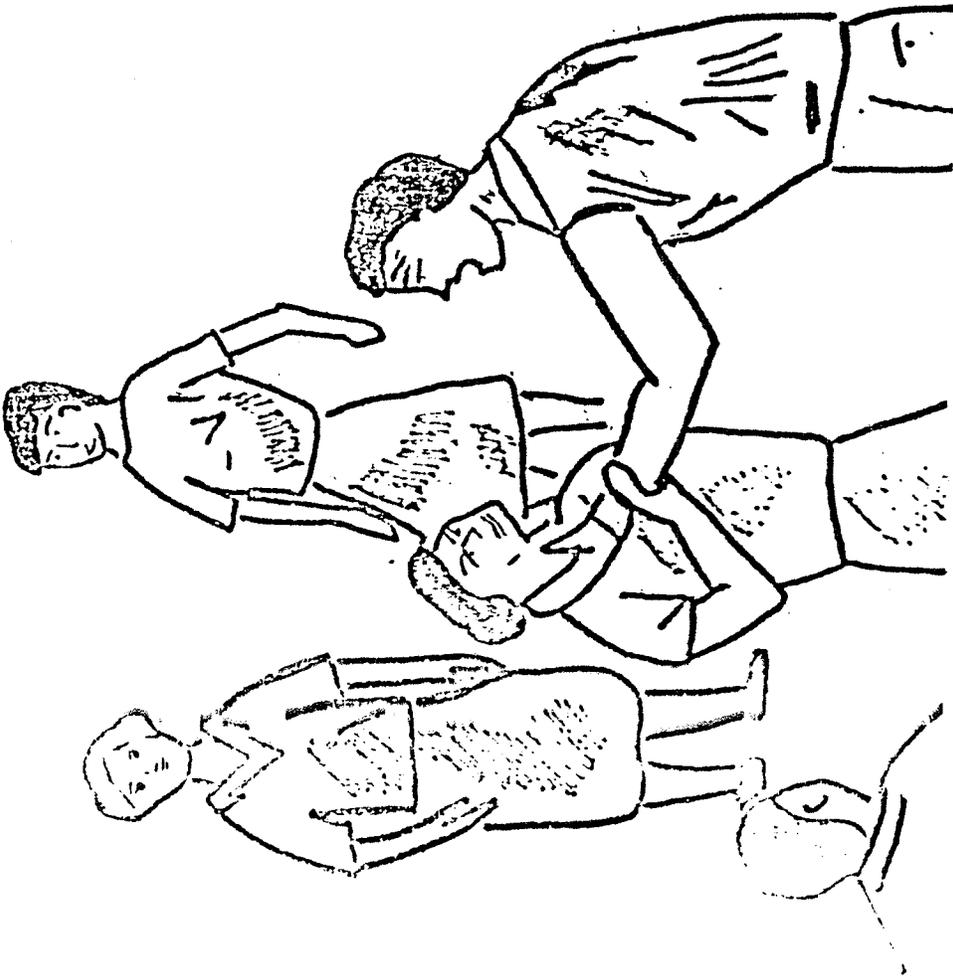


LAMINA 9

119

119

119



LARINA 10

	Madre	Crianza	Control cond.	Guía	Agresión	Cooperación	Afecto	Armonía fam.	Acept. respons.	Puntaje total
1	✓					+	✓			-13
2			✓							+11
3		aprop afect						✓		+2
4		aprop cast infr				✓		✓		+3
5	✓									+11
6						✓				+1
7						✓		✓		+3
8	✓						+			+2
9		aprop afect	✓				+			+3
10						✓	-			+1 -1
	+3	+3	+3		+4	+3	-1	+3	+1	+20 -1

Puntaje por  
area

Observaciones: Resalta la actitud de afecto y alegría en los hijos de esta familia. Se aprecia un respeto a la autonomía sin descuidar el control y la jerarquía. El nivel de agresión que se maneja es prácticamente inexistente. (f.c.)

Jorge.

Lámina 1. Esta festejando un cumpleaños toda la familia. La señora está repartiendo pastel y el café o el atole. Están contentos, la señora dice que espera que su hijo cumpla muchos años más. El hijo se pone también contento de oirla.

Lámina 2. La señora les dice a los hijos que qué programa quieren ver. Un hijo dice que un programa, otro hijo dice que otro, entonces ella mejor le deja apagada y les dice que ellos la enciendan cuando se hayan puesto de acuerdo.

Lámina 3. La mamá mandó a la hija a planchar la ropa mientras que ella descansa de lo que hizo en la mañana. El hijo menor está jugando con el gato, el otro hijo iba a bajar un libro para ponerse a estudiar y hacer la tarea en el escritorio que se ve ahí detrás. Todos están callados pero se sienten bien.

Lámina 4. Los papás están viendo cómo juegan los niños, están todos muy alegres. El hijo mayor les dice que él ahora no puede jugar porque va a trabajar, pero los otros no le hacen caso y quieren que juegue, por eso lo jalan. Los papás les dicen que lo dejen, que él tiene que estudiar y los regañan para que lo dejen en paz.

Lámina 5. Los tres hermanos mayores están platicando. La mamá le da de comer al más chico y el otro está hablandole pero ella no le puede hacer caso porque está atendiendo al otro. Los grandes platican que les va bien en la escuela y el trabajo.

Lámina 6. A un joven se le cae la cartera y un muchacho que iba caminando atrás le dice que se le cayó y se agacha a recogerla para dársela. El otro le da las gracias.

Lámina 7 Dos señoras platican. Una es la maestra y le da la queja a la mamá del niño por que es flojo y que no cumpe con las tareas. El hijo dice que se va a corregir y se pone triste. La mamá dice que lo va a poner a estudiar para que no vaya a reprobar los exámenes.

Lámina 8 El señor le platica a su señora que le van a subir el sueldo, la señora dice qué bueno para que le compren ropa y lo que le haga falta al niño. Ahora ya no le va a faltar nada. El hijo se pone muy alegre también.

Lámina 9 Un niño rompe un vidrio de la tienda. Sale el gerente muy enojado y lo quieren llevar con la policía. Pasa en eso una señora y le dice al gerente que lo deje, que ha de tener hambre o es huérfano y no tendrá quien lo cuide y alimente. El señor dice que está bien, que se vaya y que no lo vuelva a hacer.

Lámina 10 (Se quedan pensando un rato, dicuten y tardan en ponerse de acuerdo). Un joven le habla a una señora, entonces la señora voltea y unas muchachas que iban pasando se les quedan viendo. La señora le dice al joven que se le acaba de morir su mamá, entonces él empieza a llorar y le dice a la mujer que lo ayude porque no tiene dinero. También las muchachas le dan dinero y lo acompañan a hacer el velorio.

### Registro anecdótico.

Asisten a la entrevista dos hermanos y la mamá. Los hermanos son los que dominan la plática, la señora parece ser tímida e insegura, ella acepta todo cuanto dicen los hijos. Estos son en contraste muy extrovertidos y ágiles en sus respuestas. A pesar de la actitud de la mamá procuran que ella opine, la miran poniendo atención en cuanto a las expresiones corporales que manifiesta. Parecen unidos y afectuosos.

## BIBLIOGRAFIA.

- ACKERMAN N.W. Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. Hormé, Argentina . 1982.
- ACKERMAN N.Y. Importancia de la familia. Hormé, Argentina . 1976.
- ALTHUSSER L. Ideología y aparatos ideológicos del estado. Quinto sol, México. 1970.
- BAULEO A. Ideología, grupo y familia. Folios, México. 1982.
- BOHOSLAVSKY R. Orientación vocacional. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires. 1984.
- COOPER D. La muerte de la familia. Ariel, México. 1980.
- DOLTO F. Psicoanálisis y pediatría. Siglo XXI, México . 1982.
- ESPEJEL E. Cuestionario de evaluación familiar. Un instrumneto de detección comunitaria. Tesis de maestría. UNAM . 1987.
- FONTANET, LOZOYA Y PEREZ C. Estudio exploratorio de la estructura familiar en un grupo de familias en una colonia marginal. Tesis de licenciatura. Universidad Iberoamericana. 1979.

- FREUD S. Esquema del psicoanálisis. Alianza Edit. Madrid. 1974.
- FREUD S. Tres ensayos sobre teoría sexual. Alianza Edit. Madrid. 1973
- FREUD S. Totem y tabú. Edit. Iztaccíhuatl, S.A. México.
- HARARI R. Teoría y técnica psicológica de comunidades marginales. Nueva Visión, Argentina. 1982.
- KLINCOVSTEIN C.M. Estudio exploratorio del funcionamiento familiar dentro de un albergue. Tesis de licenciatura. UNAM. 1987.
- KNOBEL M. La adolescencia normal. Paidós, Buenos Aires. 1974.
- LAING R.D. El cuestionamiento de la familia. Mundo Moderno. 1969.
- LAPASSADE Y LOUREAU. Claves de sociología. Leia, Barcelona. 1981.
- LIZARRAGA O.T. Estudio correlacional de factores psicosociales de padres con niños de alto y bajo rendimiento escolar. Tesis de licenciatura. UNAM. 1984.

MARTINEZ C.R. Diagnóstico familiar: estudio descriptivo de familias con niños que presentan problemas de aprendizaje. Tesis de licenciatura. UNAM. 1987.

MINUCHIN S. Familia y terapia familiar. Gedisa, México. 1983.

PIAGET J. Seis estudios de psicología. Seix Barral, México 1977.

PICHON RIVIERE E. El proceso grupal. Nueva Visión, Argentina. 1981.

RAMIREZ S. Infancia es destino. Siglo XXI, México. 1986.

ROUART J. Psicopatología de la pubertad y la adolescencia. Planeta, Barcelona. 1980.

STONE L. J. Y CHURCH J. El adolescente de 13 a 20 años. Hormé, Buenos Aires. 1970.

VARGAS M.L. Y COL. Pedagogía y adolescencia. SEP. Subsecretaría de Educación Media. México. 1984.